

RUDIMENTOS DE RELIGIÓN Y MORAL

ÍNDICE- PROGRAMA DE LA RELIGIÓN

LECCIÓN PRELIMINAR. –Qué son rudimentos. –Qué es Religión. –Bases fundamentales de la Religión. – Qué es Moral. –Bases fundamentales o principios de la Moral de nuestros actos.

LECCIÓN 1ª. –Dios. –Quién es Dios.

LECCIÓN 2ª. –Existencia de Dios. –Cuántos dioses hay. –Cómo conoceremos que Dios existe. –Qué pruebas tenemos de la existencia de Dios. –Quiénes son los enemigos de Dios.

LECCIÓN 3ª. –Atributos de Dios. –De dónde dimanar. –Cómo se distinguen. –Cuáles son los atributos absolutos. –Cuántos son. –Por qué Dios es uno, inmutable, independiente, simple, inmenso, eterno. – Nombre que expresa la eternidad de Dios.

LECCIÓN 4ª. –A qué llamamos atributos relativos de Dios. –Cuántos son. –Por qué Dios tiene voluntad. – Por qué es infinitamente bueno, justo, misericordioso, omnipotente. –Por qué Dios tiene providencia. – Cuáles son los actos propios de la providencia.

LECCIÓN 5ª. –El hombre. –Qué es. –Qué es el cuerpo, qué es el alma.

LECCIÓN 6ª. –Cuáles son los atributos del alma. –Por qué es espiritual, inmortal. –Cómo se prueba que el alma es inmortal. –Por qué es libre. –Cómo lo sabemos. –Qué se hace del alma cuando el cuerpo muere. –Quiénes son los enemigos de la espiritualidad e inmortalidad del alma.

LECCIÓN 7ª. –Creación del hombre. –Quién crió al hombre. –De quién procede el cuerpo. –Qué origen tiene el alma. –Cómo es el hombre imagen de Dios. –Qué hemos de pensar de esto. –Cuál fue el origen del hombre.

LECCIÓN 8ª. –La felicidad es el destino del hombre. –Por qué. –Qué es la felicidad. –No se puede tener perfecta en esta vida. –Qué se saca de aquí.

LECCIÓN 9ª. –Religión. –Qué significa la palabra religión. –Qué es religión. –Sus partes- –Épocas. –Por qué debemos estudiar con todo ahínco la religión. –Qué sería el hombre sin religión.

LECCIÓN 10. –Qué es culto. –De cuántas maneras. –Culto externo, interno, público. –Qué actos comprende el culto externo y el culto público. –Por qué es necesario. –Qué beneficios nos reporta. – Actos esenciales del culto.

LECCIÓN 11. –Necesidad de la religión. –De quién procede. –Por qué es necesaria.

LECCIÓN 12. –Revelación. –Qué es. –Es posible, útil, necesaria. –Un ejemplo. –Existe la revelación. – Dónde está consignada. –Sus señales infalibles.

LECCIÓN 13. –Milagros. –Qué son. –No es lo mismo que efecto maravilloso. –Por qué son posibles. – Cómo se conocen. –Quién puede hacerlos. –Para qué sirven. –Díganse algunos milagros.

LECCIÓN 14. –Profecías. –Qué son. –Son posibles. –Quién puede ser profeta. –Para qué sirven. –Díganse algunas profecías.

LECCIÓN 15. –La verdadera religión debe ser una. –Tienen dogmas y doctrinas contradictorias las diversas religiones. –Por qué Dios no puede admitir muchas religiones. –Todos tenemos obligación de abrazar la verdadera religión.

LECCIÓN 16. –La indiferencia religiosa es pecado gravísimo. –No es posible. –Qué es decir que todas las religiones son buenas. –Qué es un hombre indiferente. –Qué les sucede a todos los incrédulos.

LECCIÓN 17. –La religión verdadera debe ser conocible. –Qué medios infalibles nos ha dado Dios a este fin. –Qué religión es la única que tiene a su favor milagros y profecías.

LECCIÓN 18. –Verdad histórica de la religión cristiana. –Quién es Jesucristo. –Existió Jesucristo. –Qué religión fundó. –En qué libros constan principalmente la historia y doctrina de Jesucristo. –Tienen autoridad indubitable estos libros. –Por qué.

LECCIÓN 19. –Divinidad de la religión cristiana. –Cómo se prueba. –Apuntad algunos milagros y profecías de Jesucristo. –Su milagro máximo.

LECCIÓN 20. –Otras pruebas de la divinidad de la religión cristiana. –Su admirable propagación, doctrina, conservación. –Los mártires.

LECCIÓN 21. –La religión cristiana es una sola. –Hay varias asociaciones que se llaman cristianas. –No puede salvarse en cualquiera de ellas. –No pueden ser todas verdaderas. –Por qué la religión católica romana es la única verdadera. –Qué señales nos dejó Jesucristo para conocer la verdadera religión cristiana.

LECCIÓN 22. –Notas de la verdadera religión cristiana. –Por qué fundó Jesucristo su Iglesia. –Qué notas debe tener la verdadera Iglesia. –Por qué debe ser una, santa, católica, apostólica.

LECCIÓN 23. –Dotes de la verdadera Iglesia de Jesucristo. –Qué son. –Cuáles son. –Por qué debe ser indefectible, infalible y con autoridad.

LECCIÓN 24. –Sola la Iglesia romana es la verdadera Iglesia de Cristo. –Lo demuestran sus notas. –Qué es Iglesia romana. –Por qué es una, santa, católica, apostólica.

LECCIÓN 25. –Sola la Iglesia romana es la verdadera Iglesia de Cristo. –Lo demuestran sus dotes. –Por qué es indefectible, infalible y tiene autoridad.

LECCIÓN 26. –Las sectas separadas de la Iglesia romana son sinagogas de Satanás. –Por qué. –No son unas, santas, católicas, apostólicas.

LECCIÓN 27. –Fuera de la Iglesia católica romana no hay salvación. –Por qué. –Qué se hará de tantos infelices que no creen. –Herejes, cismáticos, idólatras. –Cómo se explica esto con un dicho de santa Teresa de Jesús. –Díganse con otras palabras la misma verdad.

LECCIÓN 28. –Del romano pontífice. –Quién es. –Cuánto debe durar su primado. –No puede haber Iglesia sin Papa. –Su autoridad. –Dote o prerrogativa principal del Papa. –Qué se deduce de estas verdades.

LECCIÓN 29. –Concilios. –Qué son. –Cuántas clases hay. –Concilios generales o ecuménicos. –Nacionales. –Provinciales. –Sínodo diocesano.

LECCIÓN 30. –Falsas religiones. –A cuántas se pueden reducir. –Qué es la falsa religión judaica. –La mahometana, cismática, protestante, pagana. –Qué debemos advertir por fin a todos.

ÍNDICE- PROGRAMA DE MORAL

LECCIÓN 1ª. –Qué es moral. –Es muy importante el estudio de la moral.

LECCIÓN 2ª. –Acciones o actos humanos. –Qué son. –Principios de los actos humanos. –Cosas que se oponen a lo voluntario y libre. –Fuentes de la moralidad de los actos humanos. –Esencia de la moralidad.

LECCIÓN 3ª. –Acciones meritorias. –Maneras de ser meritorias. –De justicia, de equidad. –Qué podemos merecer de justicia. –Condiciones de los actos para merecer de justicia. –Qué puede merecer el pecador de equidad. –Qué el justo.

LECCIÓN 4ª. –Motivos de las acciones humanas. –Cuáles. –Deleite. –Utilidad. –No son un bien siempre. –Deber. –El más poderoso de los motivos.

LECCIÓN 5ª. –Qué es bien. –Mal. –Lícito. –Ilícito. –Acciones buenas. –Malas. –Pasiones. –Son buenas o malas. –Virtud. –Cómo se adquiere. –Efecto precioso de la virtud. –Vicio. –Origen de los vicios. –Cómo se adquieren. –Efecto desastroso del vicio. –No es lo mismo bueno que virtuoso, malo que vicioso.

LECCIÓN 6ª. –Libertad humana. –Qué es. –En qué consiste. –Cómo sabemos que somos libres. –Imputabilidad. –Su fundamento. –A los brutos no se les imputan los actos, y sí al hombre. –Cuándo no son a éste imputables. –Qué quita o disminuye la imputabilidad.

LECCIÓN 7ª. –Conciencia, qué es. –Cómo se divide. –Recta, errónea, vencible e invencible. –Cierta, dudosa. –Reglas para obrar bien. –Cómo debemos discurrir cuando no sepamos qué hacer entre dos preceptos opuestos. –Oficios de la conciencia.

LECCIÓN 8ª. –Conciencia escrupulosa. Qué es. Su causa. Males. Remedios. –*Conciencia laxa*. Qué es. Es pecado seguir su dictamen. Causas. Remedios.

LECCIÓN 9ª. –Leyes. –Qué son. –Condiciones para ser buenas. –Quién puede dar leyes. –Objeto de la ley. –Sujeto. –Promulgación, aceptación. –Obligación. –Cuándo no obligan las leyes humanas y divinas positivas.

LECCIÓN 10. –Causas que excusan de la ley. –Cuáles. –Epikeya. –Dispensa de la ley. –Quién puede darla. –Cuándo cesa la ley.

LECCIÓN 11. –Clases de leyes. –Cómo se subdivide la ley divina. –Ley externa. –Natural. –Positiva divina. –Subdivisión de la ley humana. –La ley natural obliga a todos los hombres.

LECCIÓN 12. –Sanción de las leyes. –Qué es. –Cuántas especies hay de premios y castigos. –Premios o penas naturales. –Ejemplo. –Premios y penas positivas. –Ejemplo. –Qué se ve en este mundo respecto de los premios y castigos. –Qué nos demuestra este desorden.

LECCIÓN 13. –Pecado. –Qué es. –Qué es necesario para que una cosa sea pecado. –Pecado mortal. –Efectos del pecado grave. –Casos en que el pecado que de sí es venial puede ser mortal. –Cómo el pecado que de sí es mortal puede hacerse venial.

LECCIÓN 14. –Deberes del hombre. –Qué es deber u obligación. –Cuáles son los deberes del hombre. –En qué se fundan. –Explíquese este fundamento.

LECCIÓN 15. –Deberes del hombre para con Dios. –Cuáles son los deberes principales. –Los que nacen de estos. –Por qué debemos adorar a Dios. –No adoramos a los santos. –Por qué debemos amar a Dios. –A qué nos obliga este amor. –La mejor prueba del verdadero amor. –La oración. –Qué dice santa Teresa de Jesús sobre la oración. –Cómo se puede faltar a los deberes para con Dios.

LECCIÓN 16. –Deberes del hombre para consigo mismo. –Clases de estos deberes. –Respecto del alma. –Qué debe hacer el hombre para alcanzar su fin. –Explíquense más estos deberes.

LECCIÓN 17. –Deberes relativos al cuerpo. –Cuáles son. –Qué virtudes contribuyen sobremano a la conservación de la salud y de la vida. –Por qué estamos obligados a trabajar. –Condiciones que debe

tener el trabajo. –Por qué estamos obligados a ser sobrios, templados y castos. –Vicios que se oponen a estas virtudes. –Remedios para estos vicios.

LECCIÓN 18. –Suicidio. –Qué es. –Gravedad de este crimen. –Desafío. –Qué es. –Su origen. –Penas de la Iglesia. –Lujo. –Sus efectos pésimos. –Juego.

LECCIÓN 19. –Educación. –Qué es. –Diferencia entre la instrucción y educación. –Qué origina la falta de educación. –Qué depende de ella. –Cómo debe ser la educación para que dé buenos frutos. –Cómo se ha de dirigir al niño en sus primeros años.

LECCIÓN 20. –Deberes para con el prójimo. –Cuáles son. –En qué están basados. –Qué vicios se oponen a la igualdad natural. –Máximas generales que deben formar nuestra regla de conducta para con los demás. –Debemos amar a nuestros enemigos. –Dónde se comprenden los deberes de justicia y de caridad para con el prójimo.

LECCIÓN 21. –Deberes de caridad o de beneficencia para con el prójimo. –A qué nos obligan. –Limosna. –A qué estamos obligados con los que padecen necesidad. –La limosna es muy meritoria. –Bienes que produce la limosna. –Cómo se ha de hacer la limosna para que dé buenos frutos.

LECCIÓN 22. –Gratitud. –Qué es. –Sus principales actos. –Promesa. –Las promesas obligan. –Buena fe. –Qué es. –Obliga la buena fe.

LECCIÓN 23. –Vicios opuestos a los deberes con el prójimo. –Cuáles son. –Qué es mentir. –Siempre el mentir es pecado. –Perjurio. –Es pecado grave siempre. –Odio, enemistad, envidia. –Siempre son pecados. –Venganza. –Siempre es pecado. –Homicidio. –Duelo. –En qué caso es permitido salvar nuestra vida a costa de la ajena. –Murmuración. –Calumnia. –Son pecados gravísimos. –Escándalo. –Su gravedad. –Hurto. –Es pecado de cola. –Cuándo es lícito tomar lo ajeno. –Usura. –Qué pecado es.

LECCIÓN 24. –Propiedad. –Qué es. –Derecho de propiedad. –Es muy antiguo este derecho. –Cómo se adquiere la propiedad de una cosa. –Qué se adquiere por derecho natural. –Por derecho civil. –Por contrato. –Medios ordinarios de adquirir por contrato. –Donación. –Compra. –Testamento. –Qué merecen los testamentos.

LECCIÓN 25. –Sociedad. –Deberes sociales. –Sociedad humana. –Sus clases. –Sociedad doméstica. –Civil. –Fundamento de la sociedad doméstica. –Su subdivisión. –Cómo se constituye la sociedad conyugal. –La paternal. –Qué es el hombre en el seno de la familia. –Deberes de los hijos con sus padres. –De los padres con sus hijos. –Deberes de los esposos. –De los amos con sus criados. –De los criados con sus amos. –Cómo se considera el hombre en la sociedad civil. –Deberes del hombre o funcionario público. Del hombre privado. –Deberes del maestro. –Deberes de los discípulos para con sus maestros. –Deberes de los gobernantes. –De los gobernados. –La base más firme de la prosperidad de todas las naciones.

LECCIÓN 26. –La patria. –Qué es. –Qué le debemos. –Por qué le debemos tanto.

LECCIÓN 27. –Amor a la Iglesia católica romana. –Qué es la Iglesia católica romana. –Qué es para los fieles. –Qué le debemos. –Por qué le debemos tanto. –Qué sucede en la hora de la muerte a los buenos católicos. –Qué sucede a los herejes, incrédulos y malos. –Qué debemos sacar de todo lo dicho.

HISTORIETAS EJEMPLARES Y EJEMPLOS EDIFICANTES DE RELIGIÓN Y MORAL

La isla desierta.

Dios.

Quién es Dios.

Es imposible comprender a Dios.

Dios lo ve todo. –Dios me ha de juzgar.
Julia y Pilar. –El huevo y la gallina.
Quiero salvar mi alma.
Honrar padre y madre.
Verdadero amor filial.
La Iglesia católica.
El que ama el peligro perece en él.
Malas compañías.
El ser tentado no es malo. –Cómo se vencen las tentaciones.
Horror al pecado.
El pecado renueva la Pasión del Señor.
San Felipe Neri.
La pobre Teresa.
Una santa resolución.
Admirables sentimientos.
Buena resolución.
San Luis Gonzaga.
Santa Teresa de Jesús.
De ninguna cosa ni persona hacer burla.
Castigo de una mala hija.
Malas lecturas.
Muerte de la primera colegiala de santa Teresa de Jesús en Portugal.

DEDICATORIA

A MIS NIÑOS

A vosotros, amables niños y niñas, que frecuentáis la escuela de la más santa de las sabias y de la más sabia de las santas, la incomparable Doctora y heroína española santa Teresa de Jesús, representantes de las generaciones venideras, flores las más preciosas y delicadas del jardín de la Iglesia, almas las más predilectas del divino redentor Cristo Jesús, única esperanza de regeneración y de salvación del mundo actual

corrompido y corruptor, ofrece, dedica y consagra esta obrita en prenda del especial cariño y predilección que os profesa en Jesús y su Teresa.

EL AUTOR

DISCURSO PRELIMINAR

Hijos míos:

Grandemente he deseado tener este rato de conversación con vosotros, y doy gracias al Señor que por fin me ha dado esta oportunidad. Quiero hablaros de muchas cosas que sobremanera os interesan, y lo que no pueda yo por mis ocupaciones o falta de tiempo, lo harán mis hijas en el Señor Jesús y su Teresa, las hermanas profesoras de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, a quienes hace tiempo vosotros conocéis y amáis, porque también, como sabéis por dulcísima experiencia, ellas os conocen y os aman mucho.

Lo que os digan tan beneméritas profesoras haced cuenta que yo mismo os lo digo, porque no os dirán cosas en sus libros que no me lo cuenten a mí antes, o no lo lea, o me entere de algún modo de ello.

Me preguntaréis, porque sé que sois curiosillos, y las hijas de Eva mucho más, según cuenta la pública fama, me preguntaréis: ¿De qué nos hablará primero? Pues os hablaremos en primer lugar de lo mejor, que es Dios nuestro Señor, de las bondades del divino niño Jesús, y del adolescente Jesús, a quien todos vosotros y todos hemos de amar sobre todas las cosas, porque no hay cosa mejor en el cielo y en la tierra, porque Cristo Jesús es Dios y hombre verdadero. Os hablaremos también de vosotros mismos, y os diremos algo o mucho de vuestros deberes. Os enseñaremos reglas para hablar y escribir bien vuestra hermosa lengua, a contar, a pasear por todo el globo sin gastaros un céntimo, y hasta haremos alguna excursión a las estrellas, lo entendéis bien, haremos alguna excursión a las estrellas; pero eso sí, sin moveros del colegio, y otras mil cosas, todas muy buenas y provechosas, en lecciones amenas y en libritos pequeños, como pequeña es vuestra cabeza, no sea caso que si hiciéramos libros muy grandes, os sucediese lo que a la lámpara, que por echarle demasiado aceite se apaga.

Pero todo esto os lo daremos aderezado con la salsa de santa Teresa de Jesús, que como sabéis era tan santa que el buen Jesús le dijo un día que si no hubiese criado los cielos por ella sola los hubiese criado; tan sabia que el papa Gregorio XV la llama la Maestra de los sabios, y tan discreta que la sal y la gracia se hallan derramadas, a manos llenas, en todos sus inspirados y celestiales escritos. Esto hará que sin sentirlo os nutráis constantemente con el pábulo de la celestial doctrina de la seráfica Doctora, como quiere y pide a Dios nuestra santa Madre la Iglesia, y crezcáis con robusta salud espiritual, que es lo que más importa, nutridos con tan sano y celestial manjar. Además todos los manjares que se os den en todos los libros de la *Escuela de santa Teresa de Jesús*, serán sanos y escogidos, pues todos llevarán la censura y aprobación de la Iglesia, única columna y sostén infalible de la verdad.

Porque la *Escuela de santa Teresa de Jesús* ha de ser escuela de perfección en todo lo que podamos, y más en los libros, que son alimento de vida, o veneno de muerte para el alma, y muchos por no ser buenos o exactos os inducirían a error, lo que sería lo peor de todos los males; pues sin un grande milagro no se olvida jamás lo primero que se aprende, y las primeras verdades o ideas sembradas en el campo virgen de vuestra inteligencia han de decidir infaliblemente vuestra felicidad o desdicha temporal y eterna. Por eso el hombre enemigo, hijos míos, trabaja tanto para perderos con tantos libros malos, con tantos ejemplos escandalosos, con tantas escuelas de error y de perdición, y al ver tan gran peligro y porque os amamos mucho nos hemos tomado gustosamente, Dios lo sabe, este pequeño trabajo de componer esta obrita, y pedimos al cielo nos dé tiempo y gracia para llevar a cabo nuestro plan, así como nos lo ha inspirado, y podamos así ofrecer un cuerpo de doctrina cabal, exacto, perfecto. A este fin os ofreceremos en diversos tomitos, divididos en *Rudimentos*, *Compendio* y *Curso Superior*, todo cuanto conviene saber a vuestras inteligencias, de todas las ciencias o asignaturas que se os señalen. Porque así como en todas las cosas hay principio, medio y fin, y aún nosotros mismos nacemos, crecemos y llegamos a la edad madura, así también, los *Rudimentos* de cada ciencia corresponderán al principio, o al despertar, o a la infancia de vuestra inteligencia, el *Compendio* al medio, o a vuestro desarrollo, y el *Curso Superior* al fin o edad perfecta.

Todo esto se entiende mientras vuestra edad y ocupaciones os consientan cursar en la *Escuela de santa Teresa de Jesús*, porque cuando seáis mayores, claro está que otros libros, y otros temas se os ofrecerán que ahora no estáis en disposición de saludar siquiera; pero siempre tendréis la base o fundamento y algunas líneas bien trazadas, y sólidas, y exactas que no os estorbarán, sino que serán el más firme sostén de vuestra más amplia instrucción e ilustración futuras; pues por más que se eleve un edificio siempre sirven los fundamentos cuando son sólidos y bien sentados. Eso es lo que trata de hacer la *Escuela de santa Teresa de Jesús*, santa tan perfecta en todas sus cosas; pues como todos saben es su divisa e informa todo su plan de estudios aquella sentencia que tantas veces se os inculca: “más vale poco y bien sabido, que mucho y mal aprendido”.

Que no el comer mucho, sino el digerir bien da, conserva y robustece la salud.

Además de que si algunos de vosotros por vuestra edad u ocupaciones no podéis disponer de mucho tiempo para dedicaros a todos estos estudios, en los *Rudimentos* hallaréis todo lo fundamental de estas ciencias y podréis escoger las que más os convengan y necesitéis según el fin especial que os propongáis alcanzar en vuestra carrera de la vida.

Como el estudio de la sagrada religión y moral es el primero y más esencial de todos, de modo que sin estos estudios de nada os servirían los demás para vuestra felicidad eterna y aun temporal, os damos como primer tratadito, el de *Religión y Moral*, para que todos aprendáis a temer a Dios y salvar vuestra alma y seáis buenos y piadosos practicando la religión y la virtud y huyendo del error y del vicio, que son los únicos males que podrían afear vuestra inteligencia o corromper o malear vuestro corazón. Cosa la más terrible, la única desgracia, la verdadera desgracia, la suma desgracia tener

error o vicio en el alma. Porque ¿de qué nos aprovecharía, hijos míos, ser sabios y ricos, más aún, ganar todo el mundo, si a la postre perdiésemos nuestra alma?

Porque yo también fui niño un día como vosotros, mis queridos niños, y amé y practiqué la religión como vosotros, porque tuve la dicha de tener padres religiosos que desde mi infancia me enseñaron a temer a Dios, en especial recuerdo que mi buena madre, que en gloria esté, me hacía ser devoto de la Virgen y de los santos, y me enseñaba a rezar el santo rosario y a leer libros buenos y piadosos, espirituales y devotos. Aún recuerdo, con gratísima satisfacción, las lágrimas de ternura que derramaban mis ojos al leer estos libros buenos, y la grima que nos daban los judíos que en estampas veíamos cómo atormentaban a nuestro Señor Jesucristo, y la indignación santa que se despertaba en nuestro corazón al ver así tan maltratado a la suma bondad, Cristo Jesús. Como amo muchísimo, Dios lo sabe, a vuestras almas y deseo veros libres de todos los males y colmados de todos los bienes, como a mí mismo, os he compuesto este librito que ha de sembrar, avivar o perfeccionar los gérmenes de vuestra futura felicidad temporal y eterna.

Un encargo os voy a dar por remate y como fruto de este discursillo, que tal vez se os hará pesado ya por lo largo, y es el siguiente:

Leed y medidad muy a menudo, y tened siempre fija en vuestra memoria y sírvaos de regla de conducta toda la vida el consejo que daba el glorioso san Pablo a los fieles de su tiempo por estas palabras:

“Ya, pues, que habéis recibido por Señor a Jesucristo, seguid sus pasos, unidos a Él como a vuestra raíz, y edificados sobre Él como sobre vuestro fundamento, y confirmados en la fe, que se os ha enseñado, creciendo más y más en Él con continuas acciones de gracias. Estad sobre aviso para que nadie os seduzca por medio de una filosofía inútil y falaz, y con vanas sutilezas *fundadas* sobre la tradición de los hombres, conforme a las máximas del mundo, y no conforme a *la doctrina* de Jesucristo; porque en Él habita la plenitud de la divinidad corporalmente, *esto es, real y sustancialmente*, y lo tenéis todo en Él, que es la cabeza de todo principado y potestad. (Colos. II, 6, 7, 8, 9, 10)”.

Recibid, pues, hijos míos, estos *Rudimentos*, leedlos y aprendedlos con la misma voluntad con que os los ha compuesto y os los ofrece vuestro mejor amigo en Jesús y su Teresa

EL AUTOR

RUDIMENTOS DE RELIGIÓN Y MORAL

LECCIÓN PRELIMINAR

¿Qué son rudimentos? –Rudimentos son los primeros estudios de cualquiera ciencia o profesión.

¿Qué son pues rudimentos de religión y moral? –Los primeros estudios de la religión y moral.

¿Qué es la religión? –La religión es el lazo o relaciones que unen el hombre con Dios; la profesión de un culto de amor, servidumbre y adoración que el hombre tributa solamente a Dios.

¿Cuáles son las bases fundamentales de la religión? –Las bases fundamentales de la religión son dos: la existencia de Dios y la inmortalidad del alma.

¿Qué es la moral? –La moral es la ciencia de los deberes del hombre, o la ciencia que trata de los actos que proceden de la voluntad deliberada del hombre.

¿Cuáles son las bases fundamentales o principios de la moral de nuestros actos? –Tres: conocimiento, voluntad y libertad.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Dios mío! Dadme inteligencia para comprender y gracia para practicar mis deberes religiosos.

LECCIÓN PRIMERA

Dios

¿Quién es Dios? –Dios es un Espíritu infinitamente perfecto, criador, ordenador y conservador de todo lo criado.

¿Quién es Dios? –Dios es un Señor infinitamente bueno, sabio, justo, poderoso, principio y fin de todas las cosas: premiador de buenos y castigador de malos.

¿Quién es Dios? –Dios es un Ser Supremo; Dios es el que es, y no puede ser ni pensarse cosa mejor ni más perfecta que Él.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Dios mío! ¡Amor mío! Creo en Vos, espero en Vos, y os amo con todo mi corazón.

LECCIÓN II

Existencia de Dios

¿Cuántos dioses hay? –Un solo Dios verdadero; dioses falsos cuantos se quiera.

¿Cómo conoceremos que Dios existe? –Por el conocimiento íntimo que todos tenemos de Él; de la misma manera que conocemos por las huellas marcadas en la arena si ha pasado un hombre o una bestia.

¿Qué pruebas tenemos de la existencia de Dios? –Muchísimas; pero las principales son: la idea que tenemos de Dios, de un ser necesario; el concierto u orden admirable del universo, el consentimiento unánime y perpetuo de todos los pueblos, y los absurdos y contradicciones que resultan de negarlo.

¿Quiénes son los enemigos de Dios? –Los ateos, impíos, incrédulos, y en general todos los pecadores.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Dios mío! Convertid a todos los impíos, incrédulos y pecadores.

LECCIÓN III

Atributos de Dios. –Atributos absolutos

¿Qué son atributos de Dios? –Aquellas perfecciones que según nuestro limitado modo de entender constituyen la naturaleza de Dios.

¿De dónde dimanar? –De la naturaleza infinita de Dios, de existir Dios necesariamente por sí mismo.

¿Cómo se distinguen? –En absolutos y relativos.

¿Cuáles son los atributos absolutos? –Los que convienen a Dios considerado en sí mismo.

¿Cuántos son? –Los atributos absolutos son seis: la unidad, inmutabilidad, independencia, simplicidad, inmensidad y eternidad.

¿Por qué Dios es uno? –Porque siendo Dios perfectísimo no puede haber más que uno solo.

¿Por qué Dios es inmutable? –Porque no puede adquirir ni perder perfección alguna.

¿Por qué es independiente? –Porque de nadie necesita para ser, existir y ser feliz.

¿Por qué es simple? –Porque no tiene ni puede tener ninguna clase de composición.

¿Por qué es inmenso? –Porque está substancialmente presente a todas las cosas sin ninguna limitación, ni término.

¿Por qué es eterno? –Porque no puede tener principio ni fin.

¿Qué nombre expresa la eternidad de Dios? –El nombre de Jehová, que significa el que fue, es y será.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

Dios mío, Ser perfectísimo, yo os amo con todo mi corazón, sobre todas las cosas.

LECCIÓN IV

Atributos relativos de Dios

¿A qué llamamos atributos relativos de Dios? –Se llaman atributos relativos de Dios a los que en su idea incluyen alguna relación a alguna cosa.

¿Cuántos son los atributos relativos? –Dos principales: el entendimiento y la voluntad.

¿Por qué Dios tiene entendimiento? –Porque tiene conocimiento actual, simultáneo y adecuado de todas las cosas pasadas, presentes y futuras de cualquier modo posibles, o conocibles.

¿Por qué Dios es sabio? –Porque conoce con un acto puro e instantáneo los fines mejores y los medios más aptos y el modo de subordinarlos.

¿Por qué tiene Dios voluntad? –Porque quiere y es libre.

¿Por qué Dios es infinitamente bueno? –Dios tiene la suma bondad natural porque es perfecto; Dios tiene la suma bondad moral, porque es santo; Dios tiene la suma bondad respectiva en sí, porque es benéfico.

¿Por qué Dios es justo? –Porque tiene la bondad respectiva regulada santamente por la sabiduría.

¿Por qué Dios es misericordioso? –Porque tiene voluntad pronta de impedir o apartar los males de otros.

¿Por qué Dios es omnipotente? –Porque puede hacer todas las cosas de la nada, y todo lo que no envuelve repugnancia, con solo un acto de su voluntad.

¿Por qué en Dios hay providencia? –Porque dirige todas las cosas a sus fines propios.

¿Cuáles son los actos propios de la providencia? –Tres: la creación, conservación y gobernación de todas las cosas criadas.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

Dios mío, que sois todo bondad, quisiera amaros, si fuere posible, como Vos mismo os amáis.

LECCIÓN V

El hombre

¿Qué es el hombre? –Una criatura racional compuesta de cuerpo y alma.

¿Qué es el cuerpo? –La parte material que perciben los sentidos, obra maestra de la creación y templo vivo del Espíritu Santo.

¿Qué es el alma? –La parte espiritual y más noble del hombre, que no perciben los sentidos.

¿Qué es el alma? –Una cosa que hay en nosotros que conoce, piensa, siente y ama.

¿Qué es el alma? –Una sustancia de por sí activa, con facultad de pensar y querer.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

Dios mío, que me habéis dado un alma a imagen y semejanza vuestra, guardadla siempre pura y santa.

LECCIÓN VI

Atributos del alma

¿Cuáles son los atributos del alma? –Tres: el ser espiritual, inmortal y libre.

¿Por qué el alma es espiritual? –Porque es una sustancia de por sí activa, que no tiene partes, ni extensión, ni figura, ni color, ni es divisible, es espiritual porque así nos lo demuestran también sus facultades y operaciones, el testimonio del sentido íntimo, y la creencia de todos los pueblos.

¿Por qué el alma es inmortal? –Porque sobrevive al cuerpo, esto es, porque continuará siempre existiendo y viviendo.

¿Cómo se prueba que el alma es inmortal? –Por muchas razones: 1ª, porque siendo espíritu no puede descomponerse o corromperse como el cuerpo. 2ª, porque todos deseamos naturalmente vivir siempre. 3ª, por el consentimiento unánime y perpetuo de todos los pueblos. 4ª, porque la virtud debe ser debidamente premiada y el vicio castigado en otro mundo mejor. 5ª, porque todos deseamos ser felices, y en este valle de lágrimas nadie puede serlo verdaderamente.

¿Por qué el alma es libre? –Porque obra con deliberación y elección.

¿Cómo lo sabemos? –Por el testimonio de la conciencia, y el común sentir de todo el género humano.

¿Y por qué más? –Porque de otra manera no podríamos tener mérito en nuestras acciones y no seríamos responsables de ellas, y se habrían de suprimir todas las leyes y las penas, y hasta la misma idea de Dios justo y misericordioso.

¿Qué se hace del alma cuando el cuerpo muere? –El alma va a recibir de Dios recompensa o castigo eterno, según sus obras.

¿Quiénes son los enemigos de la espiritualidad e inmortalidad del alma? –Los fatalistas y los materialistas.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Dios mío! convertid a los fatalistas y materialistas.

LECCIÓN VII

Creación del hombre

¿Quién crió al hombre? –Dios nuestro Señor a su imagen y semejanza.

¿De quién procede el cuerpo? –De nuestros padres, como instrumentos de Dios.

¿Qué origen tiene el alma? –Es criada por Dios solo, al engendrarse el cuerpo.

¿Cómo es el hombre imagen de Dios? –Por su alma y por su poder sobre las criaturas.

¿Qué hemos de pensar de esto? – Que somos muy grandes y valemos mucho por nuestro origen, y jamás hemos de hacer cosa indigna de tanta nobleza.

¿Qué fue el hombre en su origen? –Criados por Dios nuestros primeros Adán y Eva, y colocados en el paraíso terrenal, eran felices, sin penas, ni trabajos, ni enfermedades, ni miserias, ni muerte.

¿Qué es el hombre ahora? –Una mezcla extraña de bien y de mal, de nobleza y degradación, de grandeza y bajeza; un enigma perpetuo, una contradicción viviente y manifiesta, una disonancia chocante en la armonía universal.

¿Qué ha obrado esta fatal mudanza? –El pecado de desobediencia a Dios.

¿Cuál es, pues, el sumo mal del hombre? –El pecado es el único mal, el sumo mal, el verdadero mal; porque es ofensa a Dios, y afea el alma, y nos acarrea todas las desgracias en este mundo y en el otro.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

Dios mío, primero morir, que pecar; primero morir, que pecar.

LECCIÓN VIII

Destino del hombre

¿Cuál es el destino del hombre? –La felicidad.

¿Por qué? –Porque el hombre naturalmente desea ser feliz y la naturaleza nada hace en vano.

¿Qué es la felicidad? –Es una satisfacción completa y simultánea de todas nuestras facultades.

¿Se puede tener la perfecta felicidad en esta vida? –No, porque después del pecado andan acá siempre mezclados los dolores y gozos, y no podemos satisfacer una parte de nuestro ser sin detrimento de la otra.

¿Qué se saca de aquí? –Que siendo Dios justo, veraz, sabio y santo ha de reservar a los buenos la felicidad perfecta en *aquella vida de arriba, que es la vida verdadera.*

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Oh Dios mío! ¡Oh hermosura siempre antigua y siempre nueva! ¡Cuán tarde os amé!

LECCIÓN IX

Religión

¿Qué significa la palabra religión? –Lazo por excelencia que une al hombre a Dios, o segundo lazo.

¿Qué es religión? –La profesión de un culto de amor, servidumbre y adoración, tributado solamente a Dios.

¿Cuántas partes tiene la religión? –Dos: *teórica*, que nos enseña lo que debemos saber y creer respecto de Dios; y *práctica*, que nos enseña lo que debemos hacer para agradarle.

¿Cuántas épocas tiene la religión? –Tres, que son como las formas que la han dado a conocer: la 1ª, es la época de la ley tradicional, y comprende desde Adán a Moisés; la 2ª, es la época de la ley escrita, y es desde Moisés a Jesucristo, y la 3ª, la época de la ley evangélica, o sea desde Jesucristo hasta el fin del mundo.

¿Por qué debemos estudiar con todo ahínco la religión? –Por tres motivos: 1º, porque es la cosa más excelente y que más nos interesa; 2º, para convencernos más y más que nuestra fe es razonable, o que está en perfecta armonía con la recta razón; y 3º, para saber defenderla de los sofismas con que la atacan los incrédulos.

¿Qué sería el hombre sin religión? –El hombre sin religión sería como un huérfano sin amparo, que ignora su procedencia, y no conoce su porvenir.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Dios mío! No permitas jamás que me separe de ti. Convertid a los irreligiosos.

LECCIÓN X

Culto

¿Qué es culto? –La práctica de la religión.

¿De cuántas maneras es? –De tres: interno, externo y público.

¿Qué es culto interno? –Es la adoración que tributamos a Dios en el interior de nuestra alma con actos de fe, esperanza y caridad.

¿Qué es culto externo? –Las demostraciones de respeto o sumisión con que honramos a Dios.

¿Qué es culto público? –Es el culto externo practicado en sociedad, o solemnemente.

¿Qué actos comprende el culto externo? –El respeto a los templos, la veneración a las sagradas ceremonias, y el recogimiento en las solemnidades religiosas.

¿Y el culto público o solemne? –El sacrificio de la Misa, las procesiones públicas y las peregrinaciones fervorosas.

¿Por qué es necesario el culto externo y público? –Por varias razones: 1ª, porque no siendo puros espíritus necesitamos del auxilio de las cosas sensibles para elevarnos a las sobrenaturales. 2ª, porque de Dios hemos recibido el cuerpo y el alma, y justo es que con ambos le honremos. 3ª, porque la religión es el más fuerte vínculo social, y si no se exterioriza el culto no une recíprocamente a los fieles.

¿Qué beneficios nos reporta el culto público? –Tres: 1º, nos recuerda incesantemente todas las grandes verdades de la religión. 2º, fija las verdades de la religión y las pone al abrigo de innovadores y de herejes. 3º, nos hace mejores al reunirnos en la Iglesia para recordarnos nuestros deberes.

¿Cuáles son los dos actos esenciales al culto? –La oración y el sacrificio.

LECCIÓN XI

Necesidad de la religión

¿De quién procede la religión? –De Dios solo, porque solo Él puede darnos a conocer nuestro origen y nuestras postrimerías.

¿Por qué es necesaria la religión? –Porque se funda en la misma naturaleza de Dios y del hombre.

¿Por qué? –Porque Dios es criador y el hombre criatura; Dios es nuestro conservador, nuestro supremo Señor y último fin, y nosotros dependemos de Él en todas las cosas, y por lo mismo tiene derecho de mandarnos que le amemos como a nuestro sumo bienhechor, que le honremos y adoremos como a suprema majestad infinita; y el hombre tiene obligación de obedecerle.

¿Por qué es necesaria la religión? –Porque el hombre no puede vivir sin sociedad, y la sociedad no puede existir sin religión.

¿Por qué es necesaria la religión? –Porque todos los pueblos han creído siempre la necesidad de una religión.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Dios mío! Convertid a los enemigos de la religión.

LECCIÓN XII

Revelación

¿Qué es revelación? –La manifestación de algunas verdades o misterios hecha por Dios al hombre, por otro medio que no sea la razón.

¿Por qué es posible la revelación? –Porque si el hombre puede manifestar algunas verdades a otro hombre, mejor lo puede hacer Dios.

¿Por qué es útil la revelación? –Porque creer a la autoridad de Dios que no puede engañarse ni engañarnos, es un grande atajo y sin ningún trabajo.

¿Por qué es necesaria la revelación? –Porque en el estado de ignorancia y depravación en que nos hallamos, no podemos sin ella conocer bien nuestros deberes, nuestro último fin y salvarnos.

¿Decid un ejemplo? –Porque las verdades de la religión no son más fáciles de adquirir que las de las ciencias naturales, y no obstante esto son pocos los que las adquieren después de grandes trabajos y con gravísimo peligro de errar. Si pues las verdades de la religión que son prácticas y para la vida, no se pudiesen adquirir por otro medio que por el estudio ¿qué sería de la mayor parte de los hombres?

¿Existe la revelación? –Sí, porque siendo necesaria, Dios nunca falta en lo necesario, así como no abunda en lo superfluo.

¿Dónde está consignada la revelación? –En la Biblia o Sagrada Escritura y en la tradición.

¿Cuáles son las señales infalibles para conocer la revelación? –Los milagros y profecías.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Dios mío! Convertid a los enemigos de la religión.

LECCIÓN XIII

Milagros

¿Qué son milagros? –Milagros son actos del poder divino, extraordinarios y superiores al orden natural y a las fuerzas humanas.

¿Es lo mismo milagro que efecto maravilloso? –No, porque el milagro solo puede hacerlo Dios, o quien tenga su poder, y el efecto maravilloso es cosa rara, pero no superior a las fuerzas humanas.

¿Por qué son posibles los milagros? –Porque Dios, que ha hecho las leyes de la naturaleza, puede suspender el efecto particular de alguna de ellas por un fin santo, si así le place.

¿Por qué se puede conocer si un hecho es o no milagroso? –Por el fin santo, honesto y bueno de la cosa por qué se hace.

¿Quién puede hacer milagros? –Solo Dios, o la criatura por virtud de Dios.

¿Para qué sirven los milagros? –Para demostrar de un modo indubitable la bondad o la verdad de una doctrina, o de una cosa, o persona.

¿Por qué? –Porque los milagros son la marca infalible del poder de Dios, y Dios no puede ni por sí ni por otro que le represente autorizar jamás el error o el vicio.

¿Dinos algunos milagros? –La Resurrección de Jesucristo, de Lázaro, la curación del ciego de nacimiento, etc.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Dios mío! Convertid a los enemigos de nuestra santa religión.

LECCIÓN XIV

Profecías

¿Qué es profecía? –La predicción cierta de una cosa venidera que solo Dios puede saber.

¿Son posibles las profecías? –Sí, porque Dios que lo sabe todo es dueño de revelarlo a quien y cuando le place.

¿Quién puede ser profeta? –Solo Dios o los hombres inspirados por Dios.

¿Por qué? –Porque solo Dios, que es infinitamente sabio, puede leer en el libro del porvenir mejor que nosotros en el del pasado.

¿Para qué sirven las profecías? –Para demostrar la verdad y santidad de la religión verdadera.

¿Por qué? –Porque un Dios infinitamente santo y veraz no puede autorizar el error y el vicio con la marca de su sabiduría y omnipotencia.

¿Dinos algunas profecías? –Las del Nacimiento, Pasión y Muerte de Jesucristo, la destrucción de Jerusalén, etc.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Dios mío! Convertid a los enemigos de la religión.

LECCIÓN XV

La religión verdadera debe ser una

¿Cuántas religiones puede haber verdaderas? –Una sola, porque una sola es la verdad y no puede tener contradicción.

¿Tienen dogmas y doctrinas contradictorias las diversas religiones? –Sí, y por eso deben ser falsas todas menos *una*, porque el *sí* y el *no* no pueden ser verdaderos a un mismo tiempo sobre una misma cosa.

¿Por qué debe ser una además la religión? –Porque no solo la verdad, sino la naturaleza de Dios y del hombre y su mutua relación esencial siempre y en todas partes es una misma.

¿Por qué Dios no puede admitir muchas religiones? –Porque un Dios verdadero y santo no puede recibir con igual agrado los homenajes del error y de la verdad, del vicio y de la virtud.

¿Tenemos todos obligación de abrazar la religión verdadera? –Sí, porque todos debemos amar, servir y honrar a Dios como Él quiere y manda.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Dios mío! Convertid a los enemigos de la religión.

LECCIÓN XVI

La indiferencia religiosa es un pecado gravísimo

¿Qué es indiferencia religiosa? –El tener por igualmente buenas a todas las religiones.

¿Es esto posible? –De ningún modo, porque nada hay indiferente ni en la naturaleza, ni en las leyes, ni en las costumbres, ni en las ciencias, ni en las artes, y, por consiguiente, mucho menos en la religión, que es lo principal de todo.

¿Qué es, pues, la indiferencia religiosa? –Es una blasfemia contra Dios, una injuria perniciosa al hombre, y la destrucción de la misma religión y de la sociedad: es una irreligión práctica, un refinado ateísmo.

¿Qué es decir que todas las religiones son buenas? –Es negar la providencia, bondad y sabiduría de Dios, es negar al mismo Dios.

¿Qué es un hombre indiferente? –Un hombre necio que se duerme al borde de un abismo.

¿Hay hombres indiferentes? –Imposible parece que vivan hombres en tal ceguera; el corazón se acongoja al verlos marchar distraídos hacia la orilla de un precipicio horroroso.

¿Qué les sucede a estos incrédulos? –Les sucede que por no querer creer misterios incomprensibles siguen uno tras otro incomprensibles errores. Justo castigo de su soberbia.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Dios mío! Convertid a los indiferentes e irreligiosos.

LECCIÓN XVII

La verdadera religión debe ser conocible

¿Por qué debe ser conocible la verdadera religión? –Porque todos tenemos obligación estrechísima de abrazarla, y no podemos abrazarla sin conocerla.

¿Qué medios infalibles nos ha dado Dios para conocerla? –Los milagros y las profecías.

¿Por qué? –Porque son la marca única, registrada, e infalible, autorizada por Dios, que no puede engañarse ni engañarnos.

¿Qué religión es la única que tiene en su favor milagros y profecías? –Solo la religión cristiana.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Dios mío! Convertid a los enemigos de la religión cristiana.

LECCIÓN XVIII

Verdad histórica de la religión cristiana

¿Quién es Jesucristo? –Dios y hombre verdadero, redentor único y Salvador de todos los hombres.

¿Existió Jesucristo? –Sí, y no hay existencia de persona alguna tan evidentemente demostrada en toda la historia como la suya.

¿Fundó Jesucristo alguna religión? –Sí, la religión cristiana, católica, apostólica, romana.

¿Qué es la religión cristiana? –La religión fundada por Jesucristo.

¿En qué libros constan principalmente la historia y doctrina de Jesucristo? –En los libros del Nuevo Testamento, que son los cuatro santos Evangelios.

¿Tienen autoridad indubitable los santos Evangelios? –Sí, más que ningún otro libro.

¿Por qué tienen autoridad indubitable los santos Evangelios? –Porque son auténticos, íntegros y veraces.

¿Por qué más? –Porque además del testimonio de los católicos, herejes y paganos, tienen a su favor el de los mártires; y bien se pueden creer sin duda alguna las historias, cuyos testigos se hacen degollar.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Señor mío Jesucristo! Convertid a todos los enemigos de vuestra santa religión.

LECCIÓN XIX

Divinidad de la religión cristiana

¿Cómo se prueba la divinidad de la religión cristiana? –Por los milagros y profecías de Jesucristo.

¿Por qué? –Porque Cristo Jesús obró muchos milagros y profecías para probar la divinidad de su misión y de su doctrina.

¿Apuntad algunos milagros de Jesucristo? –La resurrección de Lázaro, la curación del paralítico, la del ciego de nacimiento, etc., etc.

¿Apuntad algunas profecías de Jesucristo? –Sobre su pasión, modo y circunstancias, la traición de Judas, la trina negación de san Pedro, la venida del Espíritu Santo, los milagros que habían de hacer sus discípulos, la propagación y conservación de su religión, la destrucción de la ciudad y templo de Jerusalén, etc. las cuales se cumplieron todas exactamente, como Jesucristo predijo.

¿Cuál es el máximo milagro de Jesucristo? –Su Resurrección gloriosa al tercer día de entre los muertos.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Señor mío Jesucristo! Convertid a los enemigos de vuestra santa religión.

LECCIÓN XX

Otras pruebas de la divinidad de la religión cristiana

¿Qué otras pruebas tenemos de la divinidad de la religión cristiana? –Su admirable propagación y conservación, su doctrina y la sangre de los mártires.

¿Por qué se prueba la divinidad de la religión cristiana por su admirable propagación? –Porque sería el más grande de los milagros el que el mundo pagano, hubiese sido inducido sin milagros por unos sencillos e innobles pescadores a creer cosas tan altas, a esperar cosas tan arduas, y a obrar cosas tan difíciles.

¿Por qué se prueba la divinidad de la religión cristiana por su doctrina? –Porque el Evangelio es el único código de moral todo puro, todo santo, todo perfecto, todo celestial.

¿Por qué la conservación de la religión cristiana prueba su divinidad? –Porque las puertas del infierno, esto es, el error y el vicio, a pesar de los más rudos y continuos ataques, no han prevalecido en 18 siglos contra ella ni prevalecerán jamás.

¿Por qué la sangre de los mártires prueba la divinidad de la religión cristiana? –Porque más de 20 millones de mártires de toda edad, sexo y condición han sellado con su sangre en medio de los más acerbísimos tormentos con paz y fortaleza inauditas la verdad de la religión cristiana.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Señor mío Jesucristo! Creo en Vos, espero en Vos y os amo como a mi Dios.

LECCIÓN XXI

La verdadera religión cristiana es una sola

¿Hay varias asociaciones religiosas que se llaman cristianas? –Sí, señor, son muchas.

¿Basta para salvarse vivir en cualquiera de ellas? –No, señor, es necesario vivir en la verdadera.

¿Pueden ser todas verdaderas? –No, porque enseñan doctrinas opuestas diametralmente entre sí, del todo contradictorias.

¿Cuál es la verdadera religión cristiana? –La católica romana.

¿Por qué? –Porque es la que fundó Jesucristo.

¿Nos dejó Jesucristo señales infalibles para distinguir la verdadera religión cristiana de las falsas? –Sí, sino ¿de qué nos hubiera servido el fundarla con tantos trabajos?

¿Qué señales son esas? –Las notas y dotes.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Señor mío Jesucristo! Convertid a los enemigos de vuestra santa religión.

LECCIÓN XXII

Notas de la verdadera religión cristiana, o de la Iglesia de Jesucristo

¿Por qué fundó Jesucristo su Iglesia? –Para que fuese verdadera y segura arca de salvación para todo el género humano hasta la consumación de los siglos.

¿Qué notas debe tener la verdadera Iglesia de Cristo? –Cuatro: una, santa, católica y apostólica.

¿Por qué debe ser una? –Por su doctrina y por su gobierno.

¿Por qué debe ser santa? –Por su doctrina, y por las costumbres de los que la practican.

¿Por qué debe ser católica? –Por su difusión por todo el orbe con la misma unidad o identidad de fe y de comunión en todos los tiempos y lugares.

¿Por qué debe ser apostólica? –Por su doctrina y sucesión no interrumpida de sus legítimos pastores desde los apóstoles.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Señor mío Jesucristo! Guardadme en vuestra religión para no perecer eternamente.

LECCIÓN XXIII

De las dotes de la verdadera Iglesia de Jesucristo

¿Qué son dotes de la Iglesia de Cristo? –Ciertos privilegios con que Cristo dotó o enriqueció a su Iglesia legítima.

¿Cuáles son las principales dotes? –Tres: La indefectibilidad, la infalibilidad y la autoridad.

¿Por qué la Iglesia verdadera de Cristo debe ser indefectible? –Porque debe permanecer perpetuamente la misma, idéntica en su fe y comunión.

¿Por qué la Iglesia verdadera de Cristo debe ser infalible? –Porque debe enseñar siempre, en todas partes, y con absoluta certeza el verdadero camino del cielo a todos los hombres.

¿Por qué la Iglesia verdadera de Cristo debe tener autoridad? –Porque debe tener potestad propia e independiente para dar leyes a sus hijos e imponer penas a los transgresores.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Señor mío Jesucristo! Convertid a los enemigos de vuestra santa religión.

LECCIÓN XXIV

Sola la Iglesia romana es la verdadera Iglesia de Cristo Pruébese por sus notas

¿Qué es la Iglesia romana? –La Iglesia que reconoce al romano pontífice por vicario infalible de Cristo en la tierra.

¿Por qué la Iglesia romana es la única verdadera Iglesia de Cristo? –Porque de todas las sectas que se llaman cristianas es la única a quien convienen y pueden tan solo convenir las notas y dotes con que Cristo distinguió a su Iglesia.

¿Por qué es una la Iglesia romana? –Porque una es y ha sido siempre su doctrina, pues nadie ha podido negar un artículo de fe sin ser excluido de ella; y porque es una en su gobierno, pues todos reconocen al romano pontífice como sucesor legítimo de san Pedro.

¿Por qué la Iglesia romana es santa? –Por su doctrina purísima y digna de Dios y de la recta razón; por sus costumbres, pues formó y forma santos; por sus medios o sacramentos santísimos, y por la gloria de los milagros de muchísimos de sus miembros.

¿Por qué la Iglesia romana es católica? –Porque ha estado y está difundida por todo el orbe con la misma unidad de fe y de comunión en todos los siglos y lugares.

¿Por qué la Iglesia romana es apostólica? –Porque por una sucesión no interrumpida de romanos pontífices desde san Pedro a León XIII, se ha propagado con la misma doctrina que recibió de los apóstoles.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Señor mío Jesucristo! Gózome en repetir con santa Teresa de Jesús: En fin, Señor, soy hija de la Iglesia.

LECCIÓN XXV

**Sola la Iglesia romana es la verdadera Iglesia de Cristo
Pruébese por sus dotes**

¿Por qué la Iglesia romana es la única verdadera Iglesia de Cristo? –Porque además de las notas tiene las dotes de la verdadera Iglesia de Cristo.

¿Por qué? –Porque la Iglesia romana es *indefectible* en su existencia, *infallible* en sus enseñanzas, y con *autoridad* en su gobierno.

¿Por qué es indefectible la Iglesia romana en su existencia? –Porque siempre ha permanecido y perpetuamente permanecerá la misma o idéntica en su naturaleza.

¿Por qué es infalible? –Porque es *testigo* fidelísimo al proponer la doctrina de Cristo, *juez* inapelable en dirimir las dudas o controversias, y *maestra* segura en la enseñanza de las cosas de fe y de costumbres.

¿Por qué tiene autoridad? –Porque sanciona con leyes la disciplina eclesiástica, obliga a sus fieles hijos a su observancia, y coerce con penas saludables a los desviados y contumaces.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Señor mío Jesucristo! Convertid a los enemigos de la santa Iglesia.

LECCIÓN XXVI

Las sectas separadas de la Iglesia católica romana son sinagogas de Satanás

¿Por qué son sinagogas de Satanás las sectas separadas de la Iglesia católica romana? –Porque no son de Cristo y rompen la unidad de su fe o de su régimen.

¿Por qué no son de Cristo? –Porque no tienen ninguna de las notas y dotes con que Cristo honró y distinguió a su Iglesia.

¿Por qué no son unas? –Porque su doctrina varía, y lo que varía no es la verdad; y porque no tienen una cabeza legítima que represente a Cristo Jesús.

¿Por qué no son santas? –Porque no lo es su doctrina, ni hacen santos a sus secuaces, ni tienen la gloria de haber hecho ningún milagro, ni siquiera el haber curado a un burro cojo.

¿Por qué no son católicas? –Porque no se extienden a todos los tiempos y lugares en unidad de fe y de comunión.

¿Por qué no son apostólicas? –Porque se les puede señalar el día que empezaron a existir después de los apóstoles, separándose de su doctrina.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Señor mío Jesucristo! Convertid a los herejes y cismáticos.

LECCIÓN XXVII

Fuera de la Iglesia católica romana no hay salvación

¿Por qué no hay salvación fuera de la Iglesia católica romana? –Porque no hay ni puede haber salvación fuera de la verdad y santidad, y solo la Iglesia católica romana posee la verdad y santidad, porque es la única verdadera Iglesia de Cristo.

¿Qué se hará pues de tantos hombres que no creen? –El que por su culpa no cree será condenado, porque sin la fe es imposible agradar a Dios y salvarse.

¿Qué se hará de tantos herejes y cismáticos? –El que por su culpa vive y muere fuera de la Iglesia católica romana, será condenado, porque no tiene verdadera fe.

¿Cómo se explica esto? –Por lo que dijo Jesús a santa Teresa: Hija, muy diferente es la luz de las tinieblas: Nadie se pierde sin conocerlo.

¿Decidlo, pues, de otro modo o con otras palabras más claras? –Todos los herejes, cismáticos e incrédulos que *por su culpa* mueren fuera de la Iglesia católica romana, no pueden salvarse.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Señor mío Jesucristo! Quiero vivir y morir hijo sumiso de la Iglesia católica romana.

LECCIÓN XXVIII

Del romano pontífice

¿Quién es el romano pontífice? –Es el sucesor de san Pedro en el primado de potestad, honor y jurisdicción en toda la Iglesia de Cristo.

¿Cuánto debe durar este primado? –Lo que dure la Iglesia, porque es necesario para su gobierno.

¿Puede haber Iglesia sin Papa? –No, porque faltaría la unidad y la cabeza, y sin cabeza y sin unidad no hay sociedad posible, no hay Iglesia.

¿Qué autoridad tiene el romano pontífice? –Una autoridad suprema y episcopal sobre todos los fieles y sobre todos los obispos católicos.

¿Qué dote o prerrogativa principal tiene el romano pontífice? –Es dogma de fe que el romano pontífice es *infallible* cuando enseña a los fieles cosas de fe o de costumbres.

¿Qué debemos deducir de aquí? –Que no puede tener a Dios por Padre el que no tiene a la Iglesia católica romana por Madre.

¿Qué más? –Que no puede ver a Jesucristo en el cielo el que no cree y practica las enseñanzas de su vicario el romano pontífice en la tierra.

¿Qué más? –Que el que no cree en la Iglesia lo hemos de tener como un gentil o publicano.

¿Qué más por fin? –Que para distinguir o conocer a los verdaderos discípulos de Cristo no hay más que conocer si creen en su vicario el romano pontífice.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Señor mío Jesucristo! Creo lo que cree y enseña vuestro vicario infalible el romano pontífice.

LECCIÓN XXIX

Concilios

¿Qué son concilios? –Una junta o congregación de prelados católicos convocados legítimamente para tratar y decidir de asuntos eclesiásticos.

¿Cuántas clases hay de concilios? –Tres: generales o ecuménicos, nacionales y provinciales.

¿Qué son concilios generales o ecuménicos? –Una congregación de todos los prelados del orbe católico presidida por el romano pontífice o por sus legados.

¿Qué son concilios nacionales? –Una congregación o junta de todos los obispos de una nación.

¿Qué son concilios provinciales? –Los que celebra el metropolitano con los obispos sufragáneos.

¿Qué es sínodo diocesano? –La junta que celebra el obispo con todos los clérigos de su diócesis.

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Señor mío Jesucristo! Guardadnos en la verdadera fe, y convertid a los herejes, cismáticos y pecadores.

LECCIÓN XXX

De las falsas religiones

¿A cuántas pueden reducirse las falsas religiones? –A cuatro: A la judaica, mahometana, cismática, protestante y pagana.

¿Qué es la falsa religión judaica? –La que profesan los pérfidos judíos esperando aún la venida del verdadero Mesías.

¿Qué es la falsa religión mahometana? –Es en gran parte una mezcla adulterada de la judaica y de la cristiana, fundada por el impostor Mahoma.

¿Qué es la falsa religión cismática? –Es una secta, o como una rama desgajada del árbol de la religión cristiana, que no reconoce la autoridad del romano pontífice, como vicario de Jesucristo.

¿Qué es la falsa religión protestante? –Una secta, o como una rama desgajada del árbol de la religión cristiana, que cree lo que le parece de la verdadera fe, y no reconoce la autoridad del romano pontífice, como vicario de Jesucristo.

¿Qué es la falsa religión pagana o idolátrica? –La que no cree en el verdadero Dios, y adora al demonio en las falsas divinidades.

¿Qué debemos advertir por fin a todos? –Que si alguno quiere hacer la voluntad de Dios, conocerá de la doctrina, si es de Dios o no. (*San Juan 7, 17*).

SÚPLICA DEL CORAZÓN

¡Dios mío, Jesús mío! Convertid a la verdadera fe a los pérfidos judíos, a los mahometanos, cismáticos, protestantes e idólatras.

RUDIMENTOS DE MORAL

LECCIÓN PRIMERA

¿Qué es moral? –Moral es la ciencia de las costumbres, o la ciencia que dirige las acciones humanas.

¿Qué es moral? –La ciencia que nos enseña lo que debemos obrar y el modo con que debemos obrar para ser felices en esta y en la otra vida.

¿Es muy importante el estudio de la moral? –Es el más necesario, porque enseña prácticamente al hombre a ser feliz en el tiempo y por toda la eternidad.

MÁXIMA

Solo las buenas obras dan a la alma felicidad verdadera.

LECCIÓN II

Acciones o actos humanos

¿Qué son acciones o actos humanos? –Todo acto o acción que procede de nuestra libre voluntad, advirtiendo a su bondad o malicia.

¿Cuáles son los principios de los actos humanos? –Tres: el conocimiento, la voluntad y la libertad.

¿Cuáles son las cosas que se oponen a lo voluntario y libre? –Cuatro cosas: la ignorancia, la concupiscencia, el temor y la violencia.

¿Cuáles son las fuentes de la moralidad de los actos humanos? –Tres: el objeto del acto, el fin que se propone el que obra y las circunstancias.

¿En qué consiste la esencia de la moralidad? –La esencia de la moralidad está primariamente en la conformidad o disconformidad de los actos humanos con la voluntad de Dios; y secundariamente en la conformidad o disconformidad de los mismos actos con la recta razón.

MÁXIMA

Haga yo lo que deba, y suceda lo que Dios quiera.

LECCIÓN III

Acciones meritorias

¿Qué son acciones meritorias? –Todas las acciones buenas hechas con la gracia de Dios y dignas de premio.

¿De cuántas maneras pueden ser meritorias? –De dos: de justicia y de equidad.

¿Cuándo son meritorias de justicia? –Cuando Dios promete un premio por ellas.

¿Cuándo son meritorias de equidad? –Cuando Dios debe dar premio atendiendo a cierto decoro y liberalidad.

¿Qué podemos merecer de justicia? –El aumento de la gracia santificante y la gloria eterna.

¿Qué condiciones deben tener nuestras acciones para merecer de justicia? –Cuatro: 1ª, que sean libres; 2ª, honestas; 3ª, que se hagan con la gracia de Dios, y 4ª, que estemos en gracia de Dios al obrar.

¿Qué puede merecer el pecador de equidad? –El auxilio de la gracia para salir del pecado.

¿Qué puede merecer el justo de equidad? –Para sí puede merecer la gracia eficaz y la perseverancia final; para los otros puede merecer la primera gracia y los auxilios de otras gracias.

MÁXIMA

No hay cosa más hermosa que un alma en gracia de Dios, ni cosa más fea que un alma en pecado.

LECCIÓN IV

Motivos de las acciones humanas

¿Qué nos mueve a obrar? –Alguna o algunas de estas tres causas: el deleite, la utilidad y el deber.

¿Qué es deleite? –Es toda sensación agradable: es como la salsa de nuestras acciones.

¿Es el deleite un bien siempre? –No, sino cuando es conforme a la ley de Dios.

¿Qué es utilidad? –El provecho que resulta de una cosa en beneficio nuestro o del prójimo.

¿La utilidad es un bien siempre? –No, sino cuando es conforme a la ley de Dios.

¿Qué es deber? –Deber es toda obligación que nos impone la ley divina o humana.

¿Cuál es el más poderoso de estos motivos? –El más poderoso es el deber, porque el deleite y la utilidad no satisfacen al alma, si son contra conciencia.

MÁXIMA

Si hago yo la voluntad de Dios siempre, el Señor hará la mía y atenderá a mis súplicas.

LECCIÓN V

Bien y mal, lícito e ilícito, pasiones, vicios y virtudes

¿Qué es bien? –Todo lo que manda la ley de Dios.

¿Qué es mal? –Todo lo que prohíbe la ley de Dios.

¿Qué es lícito? –Todo lo que es conforme a la ley de Dios, o no está por ella prohibido.

¿Qué es ilícito? –Todo lo que no es conforme a la ley de Dios, o está por ella prohibido.

¿Qué son acciones buenas? –Las que son conformes con la ley.

¿Qué son acciones malas? –Las que no son conformes con la ley.

¿Qué son pasiones? –El amor a lo bueno y aversión a lo malo.

¿Las pasiones son buenas o malas? –Son buenas cuando usamos de ellas conforme a recta razón, y son malas cuando son desordenadas. Entonces son el origen de todos los males.

¿Qué es virtud? –Virtud es el hábito de obrar siempre bien.

¿Dónde tienen su origen las virtudes? –Principalmente en el amor de Dios.

¿Cómo se adquieren las virtudes? –Con la repetición de actos buenos.

¿Cuál es el efecto de la virtud? –Dejar satisfecha al alma por la paz de la conciencia. Es el goce verdadero y único de la felicidad que podemos lograr en esta vida.

¿Qué es vicio? –Es el hábito de obrar el mal.

¿Dónde tienen su origen los vicios? –Principalmente en el desorden de nuestro amor propio.

¿Cómo se adquieren los vicios? –Con la repetición de actos malos.

¿Cuál es el efecto del vicio? –Dejar apenada el alma por el remordimiento de la conciencia. Es el tormento verdadero y más grande desdicha del alma en el tiempo y por toda la eternidad.

¿Es lo mismo decir bueno que virtuoso, malo que vicioso? –No; el bien y el mal es un acto; la virtud y el vicio son efecto de una repetición de actos.

MÁXIMA

Nunca obres dominado por la pasión. No impresiones sensibles, sino razón y moral.

LECCIÓN VI

Libertad humana

¿Qué es libertad? –El poder o facultad de querer o no querer, y aún querer lo contrario, según las circunstancias.

¿En qué consiste, pues, la verdadera libertad? –En obrar, por propia elección, sin ser compelido por ninguna necesidad intrínseca ni extrínseca.

¿Cómo sabemos que somos nosotros libres verdaderamente para elegir lo bueno y lo malo? –Por el testimonio de nuestra conciencia y de todos los pueblos del mundo.

¿A qué se llama imputabilidad? –A la responsabilidad que tenemos por las acciones hechas.

¿Cuál es el fundamento de la imputabilidad? –La razón y la libertad.

¿A los brutos se les imputan sus actos? –No, porque no tienen razón ni libertad.

¿Y al hombre? –Sí, porque por la razón distingue la acción buena de la mala, y por su libertad escoge la que más le agrada.

¿Cuándo no son imputables las acciones al hombre? –Cuando no goza de inteligencia y libertad.

¿Qué cosas quitan a veces y disminuyen siempre la imputabilidad? –La coacción o violencia, el miedo, el sueño, la embriaguez, la locura y la ignorancia.

MÁXIMA

La verdadera libertad es no ofender a Dios por nada ni por nadie.

LECCIÓN VII

Conciencia

¿Qué es conciencia? –El dictamen práctico de la razón acerca de la bondad o malicia de una acción determinada.

¿Cómo se divide la conciencia? –En recta o verdadera, y errónea o falsa, cierta, dudosa, escrupulosa, laxa, probable e improbable.

¿Qué es conciencia recta? –La que nos hace juzgar de las acciones como son.

¿Qué es conciencia errónea? – La que nos hace juzgar de las acciones como no son.

¿De cuántas maneras es la conciencia errónea? –De dos: vencible o invencible, según el error sea culpable o inculpable.

¿Qué es conciencia cierta? –Es aquella con la cual juzgamos sin temor de error que una cosa es buena o mala.

¿Qué es conciencia dudosa? –Aquella con la cual uno está suspenso si una cosa es buena o mala.

¿Qué debemos tener presente para obrar bien? –Estas verdades: 1ª. Siempre hemos de obrar lo que manda la recta conciencia. 2ª. Siempre hemos de obrar lo que manda la conciencia invenciblemente errónea. 3ª. Nunca podemos obrar lo que manda o permite la conciencia venciblemente errónea, porque el que obra así viola la obligación de averiguar la verdad. 4ª. Basta una conciencia moralmente cierta para obrar bien. 5ª. Jamás es lícito obrar con conciencia dudosa prácticamente, sino que debemos seguir en estos casos, si no salimos de la duda, la parte más segura.

¿Qué debemos hacer en el caso que no sepamos qué hacer entre dos preceptos opuestos? –1º. Consultar, si podemos, al confesor o a otras prudentes personas. 2º. Si esto no podemos, escoger el que nos parezca que es menos mal. 3º. Si los dos nos parecen igualmente graves, escoger el que queramos, que no pecaremos, porque no se da necesidad de pecar.

¿Cuáles son los oficios de la conciencia? –Tres: testigo, fiscal y juez.

MÁXIMA

Todo lo que no es conforme a la conciencia es pecado.

LECCIÓN VIII

Conciencia escrupulosa

¿Qué es conciencia escrupulosa? –La que teme de pecado donde no lo hay.

¿Cuál es la causa? –La complexión melancólica, debilidad de cabeza, demasiada solicitud de evitar todo lo que tiene apariencia de mal, el trato con personas escrupulosas, la lectura de libros poco exactos y la permisión de Dios.

¿Qué males llevan los escrúpulos? –Muchísimos. Dañan al cuerpo y a la salud, y al alma la hacen inhábil para todo bien.

¿Qué remedios hay para quitar los escrúpulos? –La obediencia ciega y perfecta al confesor.

Conciencia laxa

¿Qué es conciencia laxa? –La que por leve causa o sin razón suficiente juzga que es lícito lo que no lo es, o que es leve lo que es grave pecado.

¿Cuál pecado es seguir la conciencia laxa? –Ordinariamente pecado mortal, porque hay ignorancia culpable, y no se obra con certeza.

¿Cuáles son las causas de la conciencia laxa? –El dejar la oración, la tibieza, la nimia solicitud de las cosas temporales, la costumbre de pecar, la familiaridad con gente viciosa, la vida muelle.

¿Cuáles son los remedios? –La oración humilde y asidua, los ejercicios espirituales, la meditación de los novísimos, la lección frecuente de libros devotos, en especial los de santa Teresa de Jesús, el examen particular, la frecuente confesión, la fuga de los malos y el trato con los buenos.

MÁXIMA

Escrúpulos y melancolía no los quiero en casa mía.

LECCIÓN IX

De las leyes

¿Qué son las leyes? –La regla externa y remota de las acciones humanas.

¿Qué es ley? –Una ordenación de la razón para el bien común dada por el que cuida de la comunidad, y suficientemente promulgada.

¿Qué propiedades o condiciones ha de tener la ley humana para obligar? –Seis: que sea posible, honesta, útil, justa, permanente y promulgada.

¿Quién ha de dar leyes? –El superior que tiene potestad sobre sus súbditos.

¿Qué es objeto de la ley? –Todos y solo los actos que se pueden ordenar al bien común.

¿Quién puede estar sujeto a la ley? –Todos y solo los súbditos que tienen habitualmente uso de razón.

¿Qué es la promulgación de la ley? –Es la publicación de la ley hecha por legítima autoridad.

¿Qué es la aceptación de la ley? –La sumisión a la ley por la mayor y más sana parte de los súbditos.

¿Qué obligación induce la ley? –Obligación de conciencia, a lo menos cuanto a la pena, grave o leve, según la materia.

¿Cuándo obligan la ley divina positiva y la humana? –Cuando no hay grave incomodo o daño; pues no obligan cuando de cumplirlas hubiere de resultarnos grave daño.

MÁXIMA

El justo no necesita leyes, porque él mismo es para sí la mejor ley.

LECCIÓN X

De las causas excusantes de la ley

¿Qué causas excusan del cumplimiento de la ley? –La ignorancia invencible, la impotencia física o moral, y el dejar de ser súbdito de la ley.

¿Qué es la epikeia? –Una interpretación benigna y equitativa de la ley en un caso dado.

¿Qué es dispensa de la ley? –Su relajación en un caso particular.

¿Quién puede hacerla? –El que la dio, o en las leyes de sus iguales o inferiores.

¿Cuándo cesa la ley? –Cuando el superior que la dio lo dispone, cuando cesa la causa total por que se dio, o por costumbre opuesta.

MÁXIMA

Haz las cosas buenas que todos, pero no del modo que todos.

LECCIÓN XI

De las clases de leyes

¿Cuántas clases hay de leyes? –Dos: ley divina y ley humana.

¿Cómo se subdivide la ley divina? –En eterna, natural y positiva.

¿Qué es ley eterna? –La suma razón de Dios dictando la conservación del orden que estableciera en el tiempo.

¿Qué es la ley natural? –Es la voluntad de Dios manifestada por la luz natural, que manda observar lo que es necesario para el recto orden.

¿Qué es ley natural? –El juicio del entendimiento acerca de la voluntad de Dios, como supremo gobernador de la naturaleza, que manda lo bueno y prohíbe lo malo.

¿Qué es ley positiva divina? –Es la libre voluntad de Dios, que manda o prohíbe la práctica de algunas acciones.

¿Cómo se subdivide la ley humana? –En eclesiástica y civil, según que es eclesiástica o civil la autoridad que la dicta.

¿La ley natural obliga a todos los hombres? –Sí, porque es una participación de la ley eterna de Dios en la criatura racional; una luz derivada de la luz divina que está escrita con caracteres indelebles en las tablas de nuestro corazón.

MÁXIMA

Mucha paz a los que aman la ley de Dios: remordimiento y pena a sus violadores.

LECCIÓN XII

Sanción de las leyes

¿A qué llamamos sanción de las leyes? –A los premios o bienes designados a su observancia, y a las penas, castigos o males impuestos a su infracción o desprecio.

¿Cuántas especies hay de premios y castigos? –Dos: naturales y positivos.

¿Qué son premios o penas naturales? –Las consecuencias naturales de las acciones buenas o malas.

¿Decid un ejemplo? –La tranquilidad de la conciencia, es la recompensa natural de la virtud; y el remordimiento el castigo natural del vicio.

¿Qué son premios y penas positivas? –Las recompensas o castigos designados por el superior que dio la ley.

¿Poned un ejemplo? –Dios premia a los buenos con la gloria del cielo, y castiga a los malos con el fuego eterno del infierno.

¿Qué vemos en este mundo respecto de esto? –Que muchas veces el malo parece ser premiado, y el justo oprimido y castigado.

¿Qué nos demuestra este desorden? –Nos demuestra que no todo acaba con la vida, sino que existe otro mundo mejor, donde brillará con todo su esplendor la justicia, siendo premiados cumplidamente los justos según sus buenas obras, y castigados los malos eternamente según sus pecados.

MÁXIMA

Más vale breve penar y eterno gozar, que breve gozar y eterno penar.

LECCIÓN XIII

De los pecados

¿Qué es pecado? –Pecado es pensar, decir, hacer u omitir alguna cosa contra la ley de Dios: si es cosa grave es pecado mortal, si es cosa leve, es pecado venial.

¿Qué es necesario para que una cosa sea pecado? –Que el entendimiento conozca que una cosa es mala y la voluntad la quiera; o haga una cosa que sabe está prohibida, o la deje de hacer estándole mandada.

¿Qué es necesario para que una acción u omisión sea pecado mortal? –Tres cosas son necesarias para que se cometa pecado mortal: 1ª, materia grave de la cosa; 2ª, advertencia plena a la malicia grave de la acción, y 3ª, consentimiento pleno de la voluntad.

¿Qué efectos causa el pecado grave? –Priva de la amistad de Dios y de la gracia santificante, y hace al pecador digno de pena eterna.

¿En qué casos el pecado que de sí es venial puede ser mortal? –En seis: 1º, por razón de la conciencia errónea; 2º, por razón del escándalo; 3º, por razón del fin gravemente malo; 4º, por razón del desprecio formal de la ley, o de la autoridad del que manda; 5º, por razón de la mala disposición de ánimo, dispuesto a pecar aunque fuese gravemente; 6º, por razón del peligro o de la ocasión próxima de caer en pecado mortal.

¿Cómo el pecado que de sí es mortal puede hacerse venial? –De cuatro modos: 1º, por la parvedad de materia; 2º, por la falta de advertencia; 3º, por falta de perfecto consentimiento; 4º, por la conciencia errónea.

MÁXIMA

El pecado es el sumo mal, el único mal, el verdadero mal del hombre. Primero, pues, morir que pecar. Viva Jesús, muera el pecado.

LECCIÓN XIV

Deberes del hombre

¿Qué es deber u obligación? –Es la imposibilidad de practicar una acción sin oponerse al orden moral establecido por Dios.

¿Cuáles son los deberes del hombre? –Tres principales, según san Pablo: esto es, el deber de vivir *piadosa, sobria y justamente*.

¿Cómo se entiende esto? –La piedad para con Dios, la sobriedad con nosotros, la justicia para el prójimo.

¿En qué se fundan los deberes del hombre? –En su naturaleza racional.

¿Decid cómo? –Porque el hombre conoce a Dios como suprema majestad, bondad y beneficencia, se siente dulcemente obligado a dorarle, amarle, serle agradecido, etc. Porque conoce a sí mismo que es capaz de perfección y felicidad, se ve movido a procurárselas. Porque reconoce que debe vivir en sociedad, se ve obligado a contribuir a la conservación y al bien de la misma, porque de ella forma parte.

MÁXIMA

Haga yo lo que deba y suceda lo que suceda.

LECCIÓN XV

Deberes del hombre para con Dios

¿Cuáles son los deberes del hombre para con Dios? –Seis principales: adoración, obediencia, fe, esperanza, caridad y oración.

¿Qué otros deberes nacen de estos? –La gratitud, el temor y la confianza.

¿Por qué debemos adorar a Dios? –Porque es el Ser de suprema excelencia; principio, causa y fin de todos los seres.

¿Adoramos a los santos? –No, solo los veneramos e invocamos por la excelencia de las virtudes y poder que Dios les ha dado.

¿Por qué debemos amar a Dios? –Porque no hay nadie tan bueno y que nos ame tanto como Él, pues es bondad infinita.

¿A qué nos obliga este amor? –A ser agradecidos a Dios por sus inmensos beneficios, a no disgustarle ni ofenderle jamás, quebrantando su santísima ley.

¿Cuál es la mejor prueba del amor? –Las obras. Obras son amores y no buenas razones.

¿Dime otro de los deberes principales para con Dios? –La oración.

¿Por qué? –Porque por ella reconocemos la dependencia de Dios, y nuestra inferioridad; y por lo mismo es la oración un deber como tributo de respeto y sumisión hacia Dios, y un deber como medio de merecer y alcanzar todo lo que necesitamos para nuestra felicidad temporal y eterna.

¿Qué dice santa Teresa de Jesús sobre la oración? –Dadme cada día un cuarto de hora de oración y yo os daré el cielo. El que ora se salva; el que no ora, se condena.

¿Cómo se puede faltar a estos deberes? –Por defecto, como los impíos e incrédulos; y por falso exceso, como los supersticiosos o devotos a bobas.

MÁXIMA

A tu Señor Dios tan solo adorarás y a Él solo servirás.

LECCIÓN XVI

Deberes del hombre para consigo mismo

¿De cuántas clases son los deberes del hombre para consigo? –De dos: deberes respecto del alma y deberes respecto del cuerpo.

¿Cuáles son nuestros deberes respecto de nuestra alma? –Nuestro deber único es que alcance la perfección del fin para que ha sido criada.

¿Qué debe hacer el hombre para alcanzar su fin? –1º, saber y creer todo lo que la santa Iglesia enseña ser necesario saber y creer para salvarse; 2º, obrar todo lo que la santa Iglesia le prescribe como necesario para alcanzar el mismo fin. Esto solo es de rigurosa obligación.

¿Por qué? –Porque al fin de la jornada, aquel que se salva sabe; y el que no se salva, no sabe nada.

¿Saber más y obrar más es deber imprescindible? –No, sino es tan solo el saber todo lo que necesita además cada uno para el exacto desempeño de su estado, oficio, profesión o arte que elija.

¿Decidlo de otro modo? –Debe el hombre perfeccionar su inteligencia por medio del estudio; su voluntad por medio de la virtud, y su sensibilidad por actos de misericordia.

MÁXIMA

Ama, después de Dios, a tu alma sobre todas las cosas. Dios y mi alma, Dios y mi alma.

LECCIÓN XVII

Deberes relativos al cuerpo

¿Cuáles son los deberes del hombre respecto a su cuerpo? –Conservar su vida por todos los medios que la razón y la fe no reprueben.

¿Por qué? –Porque si Dios nos ha hecho gracia del don precioso de la existencia, es con la condición ineludible de conservarla.

¿Qué virtudes contribuyen sobremanera a la conservación de la salud y de la vida? –El trabajo, la templanza, la sobriedad y la castidad.

¿Por qué estamos obligados a trabajar? –Porque el trabajo desarrolla nuestro físico, robustece nuestra salud, nos da medios legítimos y honrosos de subsistencia, y nos libra de la ociosidad, madre de muchísimos vicios.

¿Qué condiciones debe tener el trabajo? –Que sea proporcionado a nuestras fuerzas y vaya acompañado del conveniente descanso.

¿Por qué estamos obligados a ser sobrios, templados y castos? –Porque debemos guardar una prudente y racional moderación en la comida y bebida, en nuestros deseos, trabajos y placeres.

¿Qué vicios se oponen a estas virtudes? –La gula, la incontinencia, la destemplanza y la lujuria.

¿Qué remedios hay para estos vicios? –La templanza, la oración, el ayuno, la frecuencia de los santos sacramentos y el evitar las ocasiones y trato con personas viciosas.

MÁXIMA

Este cuerpo tiene un mal que cuanto más se le regala más necesidades descubre.

LECCIÓN XVIII

Suicidio. –Desafío. –Lujo. –Juego

¿Qué es suicidio? –Es la muerte del hombre dada o procurada por sí mismo.

¿Es gravísimo este crimen? –Sí, porque el suicida peca gravemente contra Dios, contra sí mismo y contra la sociedad.

¿Es pecado gravísimo el desafío? –Sí, porque se acepta o se provoca con el fin de matar o de ser muerto. Es un acto de temeridad y de barbarie el desafío.

¿Cuál es el origen del desafío? –La venganza criminal, y se funda en una falsa idea del honor. El desafío no arguye cobardía en el que no lo acepta, ni lava ninguna ofensa.

¿Cómo condena a los que se desafían la Iglesia? –Excomulgándolos y privándoles de tierra sagrada.

¿Qué es el lujo? –Un exceso de pompa y regalo, hijo de una desmedida vanidad y soberbia.

¿Qué efectos pésimos causa? –La pérdida de la honestidad y de la justicia y la ruina de las familias.

¿Qué es el juego? –Es una diversión o pasatiempo: si se contiene en justos límites es honesto; pero es causa de infinitos males en la hacienda, honra y la vida, si se convierte en pasión dominante.

MÁXIMA

La sangre derramada en desprecio de las leyes es una sangre manchada, y una sangre manchada no sirve para lavar.

LECCIÓN XIX

Educación

¿Qué es educación? –Es la formación del hombre en sus primeros años.

¿Qué diferencia hay entre la instrucción y la educación? –Por la instrucción el hombre se hace más inteligente; por la educación se hace mejor y más honrado.

¿Qué origina la falta de educación? –La perversión del hombre.

¿De qué depende toda la felicidad temporal y eterna del hombre? –Por regla general de la educación que recibe en sus primeros años.

¿Por qué? –Porque lo primero que se aprende es lo último que se olvida; a la manera que sucede con los arbolitos, que si no se enderezan desde su principio, después de crecidos, es poco menos que imposible enderezarlos.

¿Cómo debe ser la educación para que dé tan buenos frutos? –Debe ser cumplidamente cristiana.

¿Cómo se ha de dirigir al niño en sus primeros años? –Por razón, amor y religión.

MÁXIMA

Gran merced hace Dios a quien pone en compañía de buenos. Quien bien te quiere te hará llorar.

LECCIÓN XX

Deberes para con el prójimo

¿Cuáles son los deberes que tenemos que cumplir con el prójimo? –Dos: amarle y respetarle como a nosotros mismos, o sea deberes de caridad y de justicia.

¿En qué están basados estos deberes? –En que todos los hombres somos iguales por naturaleza, porque somos todos hermanos, hijos de un mismo padre, que es Dios, y destinados a un mismo fin que es el cielo.

¿Qué vicios se oponen a esta igualdad natural? –La vanidad, el orgullo, la soberbia.

¿Qué máximas deben formar las reglas generales de nuestra conducta para con los demás hombres? –Estas: Haz a otro lo que quieras para ti: no hagas a otro lo que no quieras para ti.

¿Debemos amar a nuestros enemigos? –Sí, debemos amarlos como a nuestros prójimos y detestar su maldad.

¿Dónde están comprendidos los deberes de justicia para con el prójimo? –En el decálogo.

¿Dónde están comprendidos los deberes de caridad o de beneficencia? –En las obras de misericordia.

MÁXIMA

Toda la ley y perfección cristianas están compendiadas en el amor de Dios y del prójimo.

LECCIÓN XXI

Deberes de beneficencia con el prójimo. Limosna

¿A qué nos obliga la beneficencia? –A hacer a todos el bien que podamos.

¿Qué es limosna? –Un acto de caridad con que socorremos la miseria ajena por amor de Dios.

¿A qué estamos obligados con los que padecen necesidad? –A socorrerlos en proporción a su necesidad y a nuestros recursos o bienes.

¿Es muy meritoria la limosna? –Sí, porque ella alcanza perdón de los pecados y libra de la muerte eterna.

¿Qué otros bienes produce la limosna? –El aumento y prosperidad de los bienes materiales, porque quien da al pobre presta a Dios: la mano del pobre es el gazofilacio de Cristo.

¿Cómo se ha de hacer la limosna para que dé tan preciosos frutos? –Debe hacerse: 1º, de bienes legítimamente adquiridos, 2º, por motivo de caridad, 3º, sin ostentación, o sin que sepa la mano izquierda lo que hace la derecha.

MÁXIMA

Quien al pobre cierra la puerta, la del cielo no halla abierta.

Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia.

LECCIÓN XXII

Gratitud. –Promesas. –Buena fe

¿Qué es la gratitud? –Es una virtud especial, la más provechosa, con que reconocemos y compensamos de la manera posible los favores que hemos recibido de otro.

¿Cuáles son los principales actos de la gratitud? –Conservar en la memoria los beneficios recibidos, y amar al bienhechor con un amor especial.

¿Qué es promesa? –El acto con que ofrecemos deliberada, espontánea y graciosamente dar o hacer en obsequio de otro una cosa posible y lícita, aceptada por el mismo.

¿Obligan las promesas? –Sí, y por eso no hemos de ser fáciles en prometer. Al buey por el asta, y al hombre por la palabra.

¿Qué es la buena fe? –La rectitud y honradez en el trato con nuestro prójimo.

¿Obliga la buena fe? –Sí, pues en ella descansan en gran parte el orden social y la mutua confianza de los hombres.

MÁXIMA

No seas fácil en hablar ni prometer, ni remiso y negligente en cumplir tu palabra.

LECCIÓN XXIII

Vicios opuestos a los deberes con el prójimo

¿Qué vicios se oponen principalmente a los deberes que tenemos con el prójimo? –La mentira, el perjurio, el odio, la venganza, el homicidio, el duelo, la murmuración, la calumnia, el escándalo, el hurto y la usura.

¿Qué es mentir? –Decir lo contrario de lo que uno tiene en su entendimiento.

¿Es siempre pecado mentir? –Sí, grave o leve según la materia.

¿Qué es perjurio? –Es jurar en falso: siempre es pecado mortal.

¿El odio siempre es pecado? –Sí, grave o leve según la materia.

Lo mismo se ha de decir de la enemistad y de la envidia.

¿Qué es venganza? –El acto de tomar por sí mismo satisfacción de los agravios reales o supuestos; y es siempre pecado.

¿Qué es homicidio? –El crimen de quitar por sí la vida al prójimo.

¿Qué es el duelo? –Una peligrosa lucha pactada y sostenida por dos hombres con designación de tiempo y lugar. Es un crimen horrendo condenado por todas las leyes.

¿Es permitido en algún caso salvar nuestra vida a costa de la ajena? –Sí, mas tan solo en caso de agresión injusta que no se pueda repeler por otro medio.

¿Qué es murmuración? –Es publicar las faltas verdaderas del prójimo.

¿Qué es calumnia? –Es publicar faltas fingidas del prójimo.

¿Qué pecados son la murmuración y la calumnia? –Son gravísimos; son como asesinatos civiles que despojan del honor, que en la sociedad es el primer bien del hombre, y vale más que todas las riquezas.

¿Qué es el escándalo? –Es un dicho o hecho que da ocasión de pecar al prójimo.

¿Es muy grave pecado? –Jesucristo asegura que más le valiera al escandaloso que le atasen al cuello una rueda de molino y lo echasen al profundo del mar. ¡Ay de los escandalosos!

¿Qué es hurto? –Tomar lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

¿Qué pecado es el hurto? –Pecado de cola, porque no se perdona el pecado, si no se restituye, pudiendo, lo robado.

En caso de extrema necesidad y cuando pelagra nuestra vida, ¿es lícito tomar lo ajeno? –Sí, pero solo se debe tomar lo preciso para no desfallecer.

¿Qué es usura? –Es un contrato en el que se procura alguna ganancia por prestar una cosa que se consume con el uso, y solo en fuerza del préstamo.

¿Qué pecado es la usura? –Es siempre pecado que corroe a la postre como polilla todos los bienes propios del usurero.

MÁXIMA

Lo que no quieras para ti, no lo quieras ni lo hagas a otro, y nunca pecarás contra el prójimo.

LECCIÓN XXIV

Propiedad

¿Qué es propiedad? –El derecho en virtud del cual es uno dueño y poseedor de una cosa adquirida legítimamente.

¿Qué es derecho de propiedad? –Es la facultad legítima de disponer de una cosa en todo uso no prohibido por la ley.

¿Es muy antiguo este derecho? –Es tan antiguo como el mundo, y tan universal y constante como el hombre y los siglos.

¿Cómo se adquiere la propiedad de una cosa? –De tres modos: por derecho natural, civil y por contrato.

¿Qué se adquiere por derecho natural? –El dominio de las cosas que no son de nadie, por ejemplo, la caza silvestre.

¿Qué se adquiere por derecho civil? –El dominio de las cosas por prescripción.

¿Qué se adquiere por contrato? –La propiedad de una cosa, que siendo de uno pasa a ser de otro por donación, compra, cambio, testamento, o por otro cualquier convenio.

¿Cuáles son los medios ordinarios de adquirir por contrato? –Tres: la donación, la compra y la herencia por testamento.

¿Qué es donación? –Es una dádiva generosa de una cosa que legítimamente nos pertenece.

¿Qué es compra? –Es un contrato en el que una cosa vendible se adquiere por su justo precio.

¿Qué es testamento? –Es la disposición de la última voluntad en la institución ordinaria de heredero.

¿Qué merecen los testamentos? –Gran respeto y obediencia a sus disposiciones por ser la última y como sagrada voluntad de nuestros semejantes.

MÁXIMA

El hombre es hijo de sus obras. Quien hace lo que quiere, no hace lo que debe.

LECCIÓN XXV

Sociedad y deberes sociales

¿Qué es sociedad? –Es el agregado de muchas personas constituidas bajo un mismo régimen para trabajar en su mutua felicidad.

¿De cuántas maneras es la sociedad humana? –De dos: doméstica y civil.

¿Qué es sociedad doméstica? –La que está formada por varios individuos que viven en familia.

¿Qué es sociedad civil? –La que está formada por varias familias que forman un pueblo o estado.

¿Cuál es el fundamento de la sociedad doméstica? –El matrimonio.

¿Cómo se subdivide la sociedad doméstica? –En conyugal, paternal y heril.

¿Cómo se constituye la sociedad conyugal? –Por el vínculo indisoluble del matrimonio.

¿Cómo se constituye la sociedad paternal? –Por la procreación y educación de los hijos.

¿Qué es el hombre en el seno de la familia o sociedad doméstica? –Es hijo, esposo, padre, amo o criado.

¿Cuáles son los deberes del hijo para con sus padres? –Los hijos deben a sus padres amor y gratitud por sus beneficios, reverencia por su dignidad y obediencia por su autoridad.

¿Cuáles son los deberes de los padres para con sus hijos? –Alimentarlos, educarlos, darles buen ejemplo y proveer a su porvenir.

¿Cuáles son los deberes de los esposos? –El amor, la fidelidad y sobrellevarse mutuamente con paciencia sus defectos para vivir en paz.

¿Cuáles son los deberes de los amos con sus criados? –El deber de los amos con sus criados es cumplir lo contratado, procurar que se instruyan y observen sus deberes religiosos y morales, corregirlos y tratarlos con benignidad y consideración.

¿Cuáles son los deberes de los criados con sus amos? –Los criados deben ser fieles, respetuosos y obedientes a sus amos, no publicar sus defectos ni mucho menos calumniarlos, mirar por sus intereses como si fuesen propios y cumplir su obligación con diligencia y sin replicar.

¿Cómo se considera el hombre en la sociedad civil? –Como hombre público o privado.

¿Cuáles son los deberes del hombre o funcionario público? –El funcionario público debe ser celoso en el desempeño de su cargo; debe procurar con sus órdenes asegurar la prosperidad espiritual y temporal de sus encomendados y promover el bien público.

¿Cuáles son los deberes del hombre privado? –Debe respetar y honrar al funcionario público, obedecer sus mandatos conforme a la ley y cumplir las obligaciones de un fiel ciudadano.

¿Cuál es el deber del maestro? –El maestro debe trabajar con todo ahínco por el mayor adelantamiento de sus discípulos en la parte moral, intelectual y religiosa.

¿Cuáles son los deberes de los discípulos para con sus maestros? –Los discípulos deben a sus maestros amor, respeto, docilidad, obediencia y gratitud; porque son para ellos unos segundos padres que les dan una nueva y más preciosa vida, esto es, la educación o vida del alma.

¿Cuáles son los deberes de los gobernantes? –Practicar la justicia, asegurar las vidas, personas y bienes de sus súbditos, afianzar la tranquilidad pública castigando a los díscolos, haciendo respetar las leyes con su ejemplo y con su palabra.

¿Cuáles son los deberes de los gobernados? –Respetar a las autoridades eclesiásticas y civiles, acatar las leyes, y coadyuvar con su persona y bienes a la felicidad común.

¿Cuál es la base más firme para el establecimiento, conservación y prosperidad de las naciones? –La religión católica romana.

¿Por qué? –Porque es obra de Dios, autor de la sociedad, y está en armonía con todos los verdaderos progresos, y porque haciendo hombres de bien, forma los más excelentes ciudadanos.

MÁXIMA

Ama a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo, y serás feliz en el tiempo y en la eternidad.

LECCIÓN XXVI

Amor a la patria

¿Qué es la patria? –El país donde nacemos, vivimos y queremos morir; donde hablan nuestra lengua, donde habitan nuestros padres, y donde reposan nuestros antepasados.

¿Qué debemos a nuestra patria? –Debémosle amor con preferencia a otra nación, celo por su honra y prosperidad, sacrificio de nuestra persona, vida e intereses cuando así lo exijan su independencia y su defensa.

¿Por qué debemos tanto a nuestra patria? –Porque defender y amar a nuestra patria y sacrificarse por ella es defender la familia, es amar nuestra propia honra e intereses, es asegurar nuestra propia libertad y vida. Nada por consiguiente de cuanto pueda afectar a la gloria y a los intereses de nuestra patria debe sernos indiferente.

MÁXIMA

El que ama a su patria no teme morir por ella.

LECCIÓN XXVII

Amor a la Iglesia católica romana

¿Qué es la Iglesia católica romana? –Una sociedad perfecta de todos los fieles cristianos que profesan una misma fe bajo la obediencia del romano pontífice, vicario de Jesucristo.

¿Qué es pues para los fieles la santa Iglesia? –Es como una segunda patria, nuestra patria mejor, porque nos hace hijos de Dios, hermanos de Jesucristo y herederos de su reino eterno.

¿Qué debemos a la santa Iglesia católica romana? –Como miembros de esta divina sociedad, la más excelente y perfecta, como hijos de esta Madre, la más santa y más hermosa, debémosle amor, con preferencia a todo otro amor, celo por su honra y prosperidad sobre toda ponderación, sacrificio de nuestra persona, vida e intereses, cuando nos lo exija, completo, incondicional, perfecto.

¿Por qué debemos tanto a la santa Iglesia católica romana? –Porque a ella debemos todo nuestro ser sobrenatural de la gracia, que vale mil veces más que la vida natural, puesto que de nada nos hubiera aprovechado el nacer, si la Iglesia no nos hubiese engendrado en su seno con las aguas del santo Bautismo.

¿Qué sucede en la hora de la muerte cuando se ven las cosas claras, o como son? –En la hora de la muerte, cuando callan las pasiones y habla la razón serena, todos los buenos católicos están contentísimos de morir en el seno de la Iglesia y jamás ninguno se ha arrepentido de vivir en ella y de haberla amado y servido.

Y a los herejes, incrédulos y malos ¿qué les pasa en la hora de la muerte? –Que se arrepienten de su mala vida y abjuran sus errores, o mueren desesperados por haber odiado a la santa Iglesia o no haber seguido sus santas leyes.

¿Qué sacar por conclusión de todo lo dicho? –Que debemos dar gracias al Señor todos los días por habernos hecho cristianos, y apreciar sobre todas las gracias el ser hijos fieles y sumisos de la Iglesia católica romana, fomentando nuestro amor a tan santa Madre, que es señal cierta de salvación.

¡Cosa rara! La religión católica, que parece solo atiende a la felicidad eterna de sus hijos, es la que mejor fomenta y provee a su felicidad temporal, porque la justicia eleva a las gentes y el pecado hace miserables a los pueblos.

¡Oh Iglesia santa, católica, apostólica, romana, esposa del Cordero sin mancha, toda hermosa, toda inmaculada, fundamento y sostén de toda verdad y de toda moral! Péguese mi lengua al paladar y séquese mi mano derecha si no te bendijere, amare, respetare, obedeciere y defendiere como a mi más querida y más bondadosa madre siempre, siempre, siempre. Fiat, fiat, fiat.

Viva Jesús. –Muera el pecado.

MÁXIMA

En fin, Señor, soy hija de la Iglesia.

(Santa Teresa de Jesús)

HISTORIETAS EJEMPLARES y EJEMPLOS EDIFICANTES de RELIGIÓN Y MORAL

La isla desierta

El capitán de navío, D. Prudencio, en un naufragio fue arrojado a una isla desierta y halló allí un magnífico palacio magníficamente amueblado, con cuadros maravillosos, una sala muy lujosa con ricos tapices y con innumerables libros de todas clases colocados con mucho orden. Un reloj de complicado mecanismo señalaba las horas con una precisión admirable, y los días, años y estaciones se sucedían sin interrupción, y los jardines y bosques, cascadas y cañadas daban mayor realce a tanta grandeza; no obstante, no descubre hombre alguno en toda la isla: ¿podrá empero el sabio náufrago persuadirse que toda aquella belleza y orden se han hecho por sí mismos? De ningún modo. ¿Pues qué es la magnificencia de esta isla y de este palacio comparada con la magnificencia de la creación? Nada. Pues si ese palacio exige un hombre o muchos que lo hayan hecho, mucho más el universo orbe. Bien cantó el real profeta:

Los cielos pregonan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos.

Niños queridos, alabemos y demos gloria a Dios elevándonos por las criaturas al Criador, amando y adorando al que con tantas bellezas y orden ha criado el universo.

Dios

Un día se presentó a un buen religioso un hombre impío llamado Simplicio tan ligero en sus palabras como tonto y presumido. –Padre, le dijo Simplicio atolondrado, aquí tiene Vd. un ateo. –¿Dónde está? –¿No me ve Vd.? Yo soy. Retrocede de espanto el buen religioso, y tomando un antejo que halla a mano, mira al insensato joven de pies a cabeza. –¿Qué hace Vd., padre? –Contemplo, replicó, ese extraño animal, para mí nunca visto, que se llama ateo. Abochornado con esta palabra de desprecio desapareció luego el impío D. Simplicio a ocultar su vergüenza en las tinieblas de su ignorancia supina.

Otra vez D. Simplicio quiso probar fortuna y en una reunión de personas sensatas se jactaba también de su impiedad atea. Como todos callaron protestando con su silencio contra sus barbaridades, dijo consternado: Creía hablar con personas ilustradas y veo que no hay en esta casa una sola que piense como yo. Lo siento, señores, por todos Vds. –Dña. Teresita, que era el ama de casa, no pudiendo sufrir tanta desvergüenza tapó la boca del indecente impío respondiendo instantáneamente. –Dispense, D. Simplicio. Hay en esta casa quien piensa como Vd., pero tienen más modestia que Vd. y no hacen alarde de impiedad. Alegrese D. Simplicio al saber que tenía compañeros impíos y preguntó con interés a la dueña de la casa: ¿Quiénes son esos seres privilegiados, que quiero estrecharles la mano y darles un abrazo? –Son los caballos de mi cuadra. Váyase Vd. con ellos, repuso secamente Dña. Teresita. –Huyó D. Simplicio avergonzado como herido por un rayo al oír esta digna respuesta, prorrumpiendo a la vez todos los concurrentes en vítores y aplausos a doña Teresita por su respuesta oportuna y contundente. Ya no volvió más don Simplicio a hacer alardes de su impiedad, porque no pudo sufrir otra tercera calabaza.

Quién es Dios

Venimos a que nos diga claramente lo que es Dios, preguntaban a un sabio de la antigüedad varios jóvenes y les respondió: -Lo pensaré, volved dentro de ocho días. Volvieron después de ocho días y les repitió: -Volved dentro de ocho días. Volvieron muchas veces y siempre les daba la misma respuesta hasta tanto que fastidiados de oír siempre lo mismo le dijeron: –¿Hasta cuándo nos dirás que volvamos dentro de ocho días? –Siempre, les contestó el sabio; pues sé muy bien que hay Dios; mas no puedo, ni podré decir jamás debidamente lo que Él es.

Es imposible comprender a Dios

Paseábase por las orillas del mar uno de los hombres más sabios que han admirado los siglos meditando el misterio de la Santísima Trinidad, cuando vio cerca de sí a un niño gracioso que con una concha echaba agua del mar en un hoyo que había hecho en la tierra. –¿Qué haces, niño, con tanto afán? preguntole el sabio. –Pretendo meter toda el agua del mar en este hoyo. –Imposible, repuso el sabio, riéndose de la candidez del

niño. –Pues más imposible es comprender tú el misterio de la Santísima Trinidad que meter yo toda el agua del mar en este pequeño hoyo. –Dijo y desapareció el niño, que era un ángel sin duda que envió el cielo para avisar al sabio que el que pretende sondear los secretos de la majestad infinita de Dios será oprimido por su gloria. El sabio era san Agustín.

Dios lo ve todo, Dios me ha de juzgar

Josefina y Rafael viéndose solos en casa, dijeron entre sí: -Hoy es día de regalarnos bien y comernos una buena golosina. Mas Rafael era temeroso de Dios y díjole a su hermana: -Vengo bien el ello con tal que nadie nos vea. –Bien me parece; entremos en la despensa, y allí nos regalaremos con toda seguridad. –¿Qué dices, Josefina?, ¿no podrá vernos el hombre que corta leña en la calle? –Pues bien, vámonos a la cocina. –Y la mujer que trabaja en frente de la ventana, repuso Rafael, ¿no podrá vernos? – Entonces bajemos a la bodega, y allí sí que nadie podrá vernos. –¡Ay querida hermana Josefina!, ¡cuánto lamento tu error! ¿No está Dios presente en todas partes? ¿No te acuerdas que hay un ojo que todo lo ve, un oído que todo lo oye, una mano que todo lo escribe y un juez que todo lo sabe y todo lo ha de juzgar? –Tienes razón, hermano, dijo avergonzada Josefina. Nada puede ocultarse a Dios: no hagamos nunca el mal, pues jamás estamos solos, porque Dios todo lo ve, y nos puede castigar en todas partes al momento que pequemos.

Julia y Pilar

EL HUEVO Y LA GALLINA

Un día estaban disputando estas dos buenas niñas si era primero el huevo o la gallina. –Primero es el huevo, decía Pilar, porque en casa nunca he visto nacer gallinas sino de los huevos. –Pero mujer, esos huevos los puso antes una gallina, replicaba Julia, pues yo también he visto a la gallina poner los huevos: que primero es el huevo, que primero es la gallina y enredábanse en razones sin poder llegar a una avenencia razonable.

Acertó a pasar por allí su buena profesora y enterada de su controversia soltó su dificultad diciéndoles: Para los incrédulos esta dificultad es insoluble; para los que creemos, no; porque sabemos que Dios crió a las aves y plantas con su semilla para propagarse. Lo mismo se debe decir del hombre: yo nací de mis padres, mis padres, de otros, y estos de otros hasta llegar a los primeros hombres Adán y Eva que fueron criados por Dios. Los que niegan estas verdades tan conformes a la recta razón han de suponer una cadena de eslabones infinitos que se sostiene en el aire sin punto fijo o de apoyo, pues no quieren admitir el primer principio que es Dios, que crió todas las cosas, y Él no fue criado por nadie, porque es eterno e infinito en perfecciones. Esto es, hijas mías, lo que nos enseña el Credo cuando decimos: Creo en Dios Padre todopoderoso, criador de los cielos y de la tierra. ¿Creéis estas verdades? dijo la buena

profesora. –Creemos, repitieron las buenas niñas Pilar y Julia. –Pues digamos todas: Creemos, Señor, mas aumentad nuestra fe.

Creo, Señor, aumentad mi fe.

Quiero salvar mi alma

Un buen joven quería entrar en religión y a todos los esfuerzos que su madre hacía para impedirselo, respondía: *Quiero salvar mi alma*. Hízose por fin religioso y murió su buena madre, y el joven entibióse un tanto en el servicio de Dios. Cayó enfermo y tuvo un sueño en que se vio trasportado al tribunal de Dios, y vio allí a su madre que con otros esperaban la sentencia de condenación y díjole: “¿Qué es esto, hijo mío? ¿Qué se han hecho las palabras que tan a menudo me repetías: *quiero salvar mi alma*? ¿Entraste por ventura en religión para perderla?” Cubierto de confusión el joven no sabía qué responder; mas vuelto de su desmayo, y habiendo sanado, tomó aquel sueño como un aviso de Dios y empezó a hacer una vida la más austera y penitente.

¿Por qué haces tanta penitencia? le decían algunos de sus amigos: “Si no he podido, les contestaba, aguantar la reprensión de mi buena madre, ¿cómo sostendré la reconvención de Jesucristo en el día terrible del juicio?” y así perseveró santamente en sus buenos propósitos y salvó su alma.

Honrar padre y madre

Hijos míos, decía un venerable anciano a unos niños: Siempre he observado; 1º, que el trabajo del domingo nunca enriquece; 2º, que las riquezas mal adquiridas jamás aprovechan; 3º, que la limosna nunca empobrece; 4º, que el encomendarse a Dios por la mañana y por la noche nunca retarda los trabajos; 5º, que un hijo rebelde y libertino jamás es dichoso ni envejece.

Verdadero amor filial

Un padre de familia estaba gravemente enfermo y como con frecuencia sucede por desgracia, las personas que le rodeaban le ocultaban el peligro y le exponían así a una cierta perdición eterna. Por su dicha, tenía el padre una buena niña de ocho años, que sabía el catecismo. Viendo la negligencia culpable de los que no se atrevían a insinuar a su padre la conveniencia de recibir los santos sacramentos, resolvió ella misma encargarse de este deber tan sagrado, y aprovechando un momento que estaba sola con su padre, le dijo: “mi querido padre, Vd. sufre mucho: tal vez su vida está en peligro. Yo he oído decir en la iglesia que es una gran desgracia morir sin confesión, y que entonces se corre el peligro de no ir al cielo; yo tendría mucha pena si Vd. muriese sin confesión y nadie se atreve a decirle que es necesario que se confiese”.

Su padre se enterneció al notar en estas palabras de su hija una prueba tan inequívoca de verdadero afecto. Bendijo a su hija desde el fondo de su corazón y le mandó que llamase al cura de la parroquia.

El cura acudió en el acto y confesó al moribundo, que murió al día siguiente con todos los consuelos de la religión. Tan dulce fue su reconciliación con Dios que no cesaba de repetir estas palabras: Sin mi querida hija, ¿qué hubiera sido de mí en la eternidad? A ella deberé mi salvación.

¡Qué dicha para esta niña el haber salvado a su padre!

Niños y niñas, no os olvidéis de hacer este bien a vuestros padres enfermos y a cuantos podáis, y seréis bendecidos por Dios.

La Iglesia católica

¡Oh!, ¡qué bella y consoladora es la Iglesia romana, adornada de notas y prerrogativas tan sublimes! Ella es la única amada de Dios.

Salve, Iglesia única verdadera: tú eres el único camino que conduce a la vida, y la única, cuyos tabernáculos no conocen la confusión de lenguas. ¡Descanse mi alma a la sombra de tus augustos misterios! ¡Lejos de mí igualmente la impiedad que insulta tu oscuridad santa y la fe imprudente que quisiera sondear tus abismos...! Discurre, exclamo con san Agustín, yo admiro; disputas, yo creo; veo tu elevación, aunque no me sea dado alcanzar los límites de tu profundidad.

No siguiendo otro jefe que a Jesucristo, vivo unido a la comunión del Papa, es decir, a la cátedra de san Pedro. Sé que la Iglesia fue edificada sobre esta piedra. Es, pues, profano, cualquiera que coma el cordero fuera de esta casa; perecerá por el diluvio cualquiera que no se halle en el arca de Noé, y disipa el que no recoge con el Papa.

Muchas cosas me retienen en la Iglesia, decía san Agustín. Yo me mantengo en ella por la continuada sucesión de obispos que han obtenido hasta hoy la silla de san Pedro, desde este apóstol a quien confió Jesucristo el gobierno de sus ovejas después de su Resurrección. ¡Qué consoladora es para el católico esta no interrumpida sucesión de papas y de obispos! ¡Qué fuerza y seguridad no le inspira! Puede confundirse a todos los herejes y heresiarcas diciéndoles con san Agustín: *Vosotros existís solamente desde ayer. No tendrá a Dios por Padre el que no tenga a la Iglesia católica por Madre.*

El que ama el peligro perece en él

Dos jóvenes rogaron a un santo ermitaño que les enseñase un medio eficaz para alcanzar la virtud angélica de la pureza. –Bien, no uno, sino tres os indicaré; escribidlos a fin de que se graben profundamente en vuestra memoria, les contestó el santo.

Apuntad el primero: *Huid las ocasiones*; el segundo: *Huid las ocasiones*. –Ya lo hemos escrito. –No importa, anotadlo de nuevo. Añadid el tercero: *Huid las ocasiones*. –Mas ya dos veces lo hemos escrito. –Sea esta la tercera; porque este es el remedio por excelencia y sin el cual todo es inútil. Y no solo es eficaz para alcanzar la virtud angélica, mas aún todas las virtudes. –Al contrario, como lo dice la palabra divina “el que ama el peligro perece en él”. –Como se ve en el siguiente ejemplo. El filósofo Heráclides había domesticado una serpiente venenosa que llevaba siempre consigo: la acariciaba, la alimentaba en su mesa y abrigaba en su propio lecho. Pero una noche, mientras dormía con inquieto sueño la oprimió con el cuerpo; irritose la ingrata serpiente y se vengó al punto despertándolo con venenosa picadura. El infeliz Heráclides murió a consecuencia de ella, esto es, víctima del voluntario peligro en que se había acostumbrado a vivir.

Esto nos enseña, queridos niños y niñas, a huir de la serpiente infernal y a alejarnos de toda ocasión peligrosa.

Malas compañías

Un padre de familia viendo con sentimiento que sus consejos eran ineficaces para que Eugenio, su hijo, abandonara las malas compañías, quiso hacerle comprender por medio de una alegoría el peligro que le amenazaba. Llenó una caja de naranjas, entre las cuales puso una que estaba dañada; en seguida haciendo venir a Eugenio le dijo: “Hijo mío, quiero hacerte un buen regalo. Conozco tu afición a las naranjas; aquí tienes unas bien hermosas”. El niño, lleno de agradecimiento, se apresura a abrir la caja: ¡qué lindas son! alborozado exclama, y las contempla con viva satisfacción; pero examinándolas encuentra una que no está sana. “Papá, dice, aquí hay una que comienza a echarse a perder; conviene apartarla”. –¿Por qué? hijo mío, responde el padre, no tiene más que un poco de moho, que desaparecerá bien pronto. –¡Ah papá! esta va a corromperse y a echar a perder a las otras. –No lo creas; ¿no ves que estando las demás buenas tiene que sanar junto a ellas? –Yo no lo espero, papá. Si no se saca van a perderse todas, replicó tristemente el niño. –Vas a verlo, hijo mío; haremos la prueba. Quiero convencerte de que mi suposición es más justa que la tuya. Deja las naranjas en la caja y yo las guardaré por ocho días, después las veremos y encontrarás que todas están excelentes. El hijo se sometió respetuosamente a la voluntad de su padre; pero se retiró persuadido de que no debía contar ya con las naranjas.

Los ocho días le parecieron bien largos. Apenas concluidos corrió adonde su padre para que abriese la caja de sus naranjas. ¡Triste espectáculo! Todas estaban podridas. ¡Bien lo dije yo, papá! exclamó sollozando el niño. Si Vd. me hubiese creído no se habrían perdido. –Tienes razón, hijo mío, me he equivocado. –Ahora veo que una naranja dañada corrompe a todas las compañeras y que las buenas no mejoran a la que está perdida. Pero reflexiona un poco con esta experiencia. Si una sola naranja corrompida pierde a todas las buenas, ¿cómo puedes esperar que varios niños malos corrompan a uno bueno? Y si muchas naranjas sanas no han podido hacer desaparecer el vicio naciente en una sola ¿cómo puedes prometerte que un solo niño

bueno convierta a muchos viciosos? Eugenio comprendió la justicia de este razonamiento, abandonó para siempre las malas compañías y se corrigió.

Niños y niñas queridos, huid de las malas compañías, si no, os corromperéis y os perderéis tal vez para siempre.

El ser tentado no es malo. –Cómo se vencen las tentaciones

El resolveros, hijos míos, a ser buenos, preparaos para la tentación-

En cierto modo, es una felicidad tener tentaciones. Es excelente ocasión para obtener un gran tesoro espiritual. El demonio no teme más que a las almas que aspiran al cielo, que quieren salir del pecado o están en gracia de Dios. A las demás no necesita tentarlas, porque ya son suyas. Con este pensamiento: *Dios me ve*, ¿quién se atreverá a ofenderle? En la tentación ofreced el mérito de ella para obtener la virtud opuesta y pondréis en fuga al demonio. Cuando nos vemos amenazados como por un temporal nos basta exclamar: *¡Jesús mío, misericordia!* Porque nuestro Señor está a nuestro lado, nos mira bondadoso, nos sonríe y nos dice; “verdaderamente conozco que me amas”. Sí, es entonces cuando mejor se le prueba el amor.

Viva Jesús mi amor, muera el pecado debemos decir así que asome la tentación, y repetirlo continuamente mientras dure, y con esto nada tenemos que temer, porque siempre será fiel a su rey Cristo Jesús el buen soldado de Cristo, mientras grite: *Viva Jesús, viva Jesús.*

Horror al pecado

El emperador de Constantinopla sumamente irritado contra san Juan Crisóstomo, llamó un día a cinco cortesanos, y les dijo: quisiera vengarme del obispo; decidme, ¿qué castigo podría imponerle?... Fue cada uno dando su parecer y dijo el primero: Que se le destierre y mande a un lugar apartado, donde no vea más a vuestra majestad. –Que se le confisquen los bienes, dijo el segundo. –El tercero: Enciérresele en una cárcel cargado de cadenas. –El cuarto: Que le quiten la vida. –El quinto más inteligente: En mi concepto, Vds. se engañan, les dijo. Crisóstomo no teme ninguno de esos castigos. Si se le destierra, se consolará diciendo que toda la tierra es su patria; confiscarle los bienes es quitárselos no a él sino a los pobres; si le encerráis en un calabozo, besaré las cadenas y se creará dichoso; si le condenáis a muerte, le abris el cielo. ¿Quiere vuestra majestad vengarse de Crisóstomo? Oblíguele a cometer un pecado; le conozco bien: él no teme el destierro, ni las cárceles, ni el fuego: *no teme más que el pecado.*

La circunstancia siguiente confirma admirablemente la razón que tenía el quinto cortesano.

Un día a nombre de la emperatriz se exigió a san Juan Crisóstomo accediera a una petición que pugnaba con su conciencia. El santo resistió. Se le hicieron entonces grandes amenazas, y él respondió: “Id a decir a la emperatriz que Crisóstomo no teme más que a una cosa, el pecado”. –Niños y niñas muy amados: no tengáis horror más que al pecado, pues es el sumo mal, el único mal, el verdadero mal.

Un labrador de Angelnodi acababa de perder enteramente su cosecha a causa de una fuerte granizada. Un amigo suyo le manifestó cuánto sentía su desgracia. No me compadezca, le contestó el campesino, esto no es una desgracia, es un accidente; solo el pecado es una desgracia.

La reina Blanca de Castilla a menudo decía a su hijo Luis: “Hijo mío, mucho te amo; pero preferiría verte antes muerto que manchado con un pecado mortal”.

Y este buen hijo llegó a corresponder de tal modo a los deseos de su piadosa madre que consiguió ser un gran santo: san Luís, rey de Francia. –Él a su vez, recomendaba en testamento a su hijo Felipe: “Hijo mío, guárdate de ofender a Dios aún cuando para evitar el pecado fuese necesario sufrir todos los tormentos de la tierra”. Grabad, hijos míos, en vuestro corazón: primero morir que pecar; primero morir que pecar.

El pecado renueva la Pasión del Señor

Se lee en los anales de la Compañía de Jesús, que saliendo un hombre de su casa para cometer un pecado, oyó una voz que le decía: “Detente, desgraciado, ¿a dónde vas?” – Volviéndose con asombro vio una imagen de la Virgen de los Dolores, que tenía en su pieza, la cual, arrancando una de las espadas que atravesaban su seno, le dijo: “Toma esta espada y hiéreme a mí antes que a mi Hijo con el pecado que quieres cometer”.

Movido aquel a arrepentimiento, se prosternó en tierra y llorando amargamente pidió perdón a Dios y a su santísima Madre.

Si cada vez que vamos a cometer un pecado, consultáramos nuestra conciencia, oiríamos su voz que nos dice: “¿A dónde vas, desgraciado? ¿Quieres subir al Calvario a crucificar a Jesús?...”

San Felipe Neri

Tenía este santo grande amor a los niños. Atraíalos con afable condescendencia y admirable dulzura, y ellos correspondían a su cariño. Un extranjero de distinción le vio un día jugando a la barra con los muchachos y se manifestó muy sorprendido. “No lo extraño Vd., le dijo el Santo; a fin de que estos niños no ofendan a Dios, estoy pronto a hacer cualquier cosa por ellos, a condescender en todo lo posible, aún cuando para cortar ramas quisiesen subir sobre mis hombros”.

La pobre Teresa

Una niña de tierna edad tenía la costumbre de ir cada día a la iglesia para asistir con su piadosa madre a misa. A su paso encontraba siempre a una pobre anciana cubierta de harapos, y devorada por llagas que la consumían. Un día la candorosa niña dijo a su director espiritual: Hoy mi libro de meditación ha sido la pobre Teresa. -¿Habréis pensado sin duda en socorrerla? le preguntó el sacerdote. -Lo hago todos los días con el permiso de mi madre, contestó la niña; pero no es eso lo que ha ocupado mi pensamiento; imaginábame que nuestro Señor se me presentaba y me decía: Hija mía, si hubieras de escoger entre las úlceras de Teresa y un pecado mortal ¿qué escogerías? -¡Ah! Señor; contesté yo, ni lo uno ni lo otro; mas, siendo indispensable escoger alguna de las dos cosas, reflexioné de esta manera: la vejez, la miseria y las llagas son harto sensibles; pero tal vez dentro de ese cuerpo en ruinas se oculte un alma pura, como perla en medio del lodo, lo cual vale más que la fortuna, la hermosura y la salud; así entre manchar mi alma o ser como la pobre Teresa, prefiero ser como Teresa.

Una santa resolución

Margarita era una niña de doce años, inocente y pura como el rayo del alba.

En 1863 tuvo la felicidad de ser designada para hacer la primera Comunión en el pensionado al que como alumna externa asistía. Se preparó con fervor edificante y Dios le hizo comprender la malicia y fealdad del pecado mortal. Tomó entonces la determinación de morir antes que pecar.

En adelante la niña fue más reflexiva y piadosa; pero había un pensamiento que la dominaba y la seguía a todas partes: el temor de ofender a Dios y de perder la inocencia del alma. El último día de retiro Margarita se acercó a su madre y conmovida le dijo: "Yo he tomado una resolución que, si la cumplo me hará feliz; pero no me pregunte cuál es, porque debo guardarla con inviolable secreto. He pedido a Dios una gracia que creo me la ha de conceder. A fin de que Dios me oiga le ruego a Vd. que haga cada día una oración con este objeto. -Con mucho gusto, hija mía, le dijo su madre sin tratar de descubrir el secreto de la niña. Y desde ese día principió a ejecutar su promesa.

Pasados cuatro meses, Margarita comenzó a sentirse mal. Su indisposición pareció ligera en un principio; pero, poco a poco la debilidad crecía y las fuerzas de la niña se agotaban, sin que los médicos acertasen a comprender la causa del mal, ni menos a curarlo.

Pero a medida que la enfermedad se agravaba, más intensa era la alegría de Margarita. Todos comprendieron al fin que la niña marchaba al sepulcro. Su pobre madre, justamente alarmada, quiso saber de su hija el secreto que le había reservado. Un día

le dijo: -Hace seis meses que me encomendaste orar a fin de obtener de Dios una gracia: es ya tiempo de que me descubras lo que pedías.

Bien, mamá, le respondió la niña con dulce sonrisa, tome Vd. mi cuaderno de primera Comunión, ábralo en tal página y allí encontrará indicada la gracia que con tanta instancia he pedido a Dios.

La madre coge temblando el libro de memorias, busca con ojo inquieto la página designada, y lee estas palabras: "Dios mío, si viviendo más largo tiempo en la tierra, hubiera de cometer un pecado mortal, os pido la gracia de que me saquéis de este mundo".

Una palidez mortal se pintó en la frente de la afligida madre: y después de algunos momentos de silencio y emoción le dijo: ¿Tú quieres, pues, morir?

Sí, respondió Margarita, antes que ofender a Dios; porque el cielo será mío y usted será madre de un ángel.

En efecto, pocos días después, Margarita volaba al cielo, dejando como recuerdo a sus amantes padres los apuntes del retiro de 2 de julio de 1863: primero morir que pecar.

Admirables sentimientos

María Leckzinska, esposa de Luís XV y reina de Francia, fue advertida de que ciertos caballeros sin pudor hacían peligrar la inocencia de su hijo mayor, que se encontraba entonces ausente de la ciudad... Al saberlo se arrodilló a los pies de un Crucifijo y recomendó a Dios el alma de su hijo primogénito, suplicándole le enviase antes la muerte que permitir perdiese su virtud. En seguida se levantó con la confianza de que su oración había sido escuchada.

Poco después llegó el joven príncipe y su madre trató afectuosamente de averiguar la verdad de lo ocurrido.

El peligro había existido. Algunos desgraciados quisieron atentar contra la inocencia del joven; pero a Dios gracias, el buen hijo había resistido enérgicamente.

Más tarde el príncipe cayó enfermo y murió con fervorosos sentimientos.

El mismo día la reina reunió a sus demás hijos y con lágrimas en los ojos les dijo: "Hijos míos, mis queridos hijos, vuestro hermano mayor ha muerto. Yo misma he pedido a Dios se lo llevara. Un día estuvo expuesta su virtud; advertida yo a tiempo y sin poder acompañarle, pedí al Señor que vuestro hermano antes muriese que llegase a perder la inocencia. El cielo me ha escuchado. Yo lo bendigo. Sin embargo lloro y no puedo dejar de llorar, pues le amaba tanto como una madre puede amar a su primer hijo".

Sentimientos admirables y heroicos que debieran estar grabados en el corazón de todas las madres.

Buena resolución

Un piadoso niño, después de su primera Comunión, formó el propósito de no acostarse nunca en pecado mortal. Una noche, haciendo examen de conciencia al pie de la cama, recordó que había ofendido a Dios gravemente, y al punto le vino a la memoria aquel propósito. Pero ¿qué hacer? Es ya tarde. El confesor vive lejos. El camino es solitario; podría ocurrir algún peligro. “Mañana, dijo, procuraré ir de madrugada”. Se acuesta; pero le es imposible dormir. El recuerdo de su propósito le persigue. “Si hoy no lo cumplo, ya está roto; otra vez dejaré también de cumplirlo y entonces ¡oh! Dios mío, sería vuestro enemigo”. No; ¡no será así! Se levanta, se viste y sale a la puerta.

La noche es oscura, las calles están desiertas, la soledad espanta. Cierra la puerta, y se acuesta de nuevo y concluye por dormirse. El sueño fue corto. Una pesadilla –el ángel de la guarda quizás- le despierta. La conciencia le atormenta y le insta a confesarse al instante. ¡Pobre niño!, ¡cómo lamenta su caída!, ¡cuántas angustias le causa! Se levanta por segunda vez, toma su rosario, marcha resueltamente y llega a casa de su confesor.

Era entrada la noche, pero el confesor le recibe, y edificado con tan santa resolución, le absuelve y le alienta a perseverar en el bien.

Vuelve el niño a su casa con el corazón ligero, feliz, bendiciendo a Dios.

A la mañana siguiente, como no asistiese al almuerzo con la familia, van a golpear a su puerta. Nadie responde. Abren y encuentran al buen niño con los brazos cruzados sobre el pecho, recostado en cama, con semblante tranquilo, sus ojos mirando al cielo. Le llaman; no responde. Estaba muerto.

San Luís Gonzaga

Este angelical santo, a la edad de cinco años cometió dos pequeñas faltas; la primera fue sustraer un poco de pólvora para disparar un cañoncito, y la segunda haber repetido, sin comprenderlas, algunas palabras poco convenientes que oyó a los soldados. Y sin embargo, lloró por esto su vida entera, y su pesar fue tan grande que cayó desmayado a los pies del confesor.

Santa Teresa de Jesús

Esta seráfica santa no había caído jamás en pecado grave; sin embargo, el Señor le mostró el lugar que le estaba reservado en el infierno, no porque lo hubiese merecido,

sino porque, permaneciendo en el estado de tibieza en que vivió algún tiempo, habría concluido por perder la gracia y condenarse.

De ninguna cosa ni persona hacer burla

Subía a la ciudad de Betel un profeta venerable anciano, llamado Eliseo, y cuando iba subiendo por el camino, salieron de la ciudad unos muchachuelos, y le motejaban, diciendo: Sube, oh calvo; calvo, sube. Eliseo volviéndose hacia ellos los miró, y maldijo en nombre del Señor; y saliendo dos osos del bosque, despedazaron a cuarenta y dos de aquellos muchachos. Así castiga, hijos míos, nuestro Señor a los que hacen burla de los ancianos. No os olvidéis jamás de la máxima de la gran santa Teresa de Jesús: De ninguna cosa hacer burla, y así tampoco seréis burlados.

Castigo a una mala hija

El ocho de julio de este año ocurrió un suceso horrible.

Una joven, en un altercado que tuvo con su madre, anciana, enferma y casi ciega, en la villa de Pasqueira, cometió la infamia de levantar el brazo y pegarle, y al punto mismo cayó muerta, quedando el brazo rígido en la misma actitud, y el cuerpo negro como carbón, y tan infesto que hubo precisión de enterrarla en el mismo día.

Sirva este ejemplo de aviso a los malos hijos.

Malas lecturas

No hay cosa peor que un mal libro, hijos míos.

Los malos libros son las armas del demonio y la causa de los males de la Iglesia, dice san Crisóstomo.

Semejante al animal que toma el color de las plantas o de las hojas con que se alimenta, el hombre adquiere costumbres y caracteres análogos a sus lecturas. Los lectores de escritos impíos e irreligiosos pierden la fe y la piedad, y los de libros impuros se convierten en monstruos de libertinaje.

Las lecturas novelescas estuvieron a punto de perder para siempre a santa Teresa en su juventud, según ella misma lo confiesa.

La primera obra literaria del famoso Prudhón fue un notable trabajo sobre la santificación del domingo, trabajo que fue premiado por la academia de Bezansón.

Prudhón, renunciados los buenos principios, llegó a ser el hombre más impío; y declaró, en la última de sus obras, que lo que comenzó a extraviarlo y perderlo fue la lectura de una novela generalmente considerada como inofensiva.

Los romances y novelas inmorales son el más activo veneno que puede ofrecerse a las almas, y de la mayor parte de ellos puede decirse lo que puso Rousseau por epígrafe a un libro: La mujer que lea este libro es una mujer perdida.

La novela ha venido al mundo para helar en el corazón humano todo noble sentimiento, toda noción pundonorosa, todo afecto de sencillez y de ternura y hasta la compasión y el rubor que imprimen en las mejillas la dignidad humana y la decencia natural, dice el cardenal Cuesta.

La lectura de novelas no es únicamente un peligro; es un daño positivo, un tósigo mortal, es la inoculación inevitable del virus activo, eficaz e insidioso que se apodera de las fuentes de la vida moral y deja arruinado y horriblemente contraído el esqueleto de sus víctimas... Una familia educada por un novelista infame está perdida.-(*El obispo de Jaén*).

En cuanto a los periódicos malos “es incontestable que su lectura es la más nociva de todas” afirma el cardenal Dechamps. “Jamás, desde el reinado del paganismo, se había imaginado nada más audaz y más corruptor”, dice Mr. Parisis. No solo es prohibida la lectura de malos periódicos sino que también lo es cooperar a su publicación. Huid, hijos míos, de las malas lecturas.

Las personas que entran en un baile, decía el venerable cura de Ars, dejan al Ángel custodio a la puerta, y toman un demonio, que reemplaza al ángel; de suerte que bien pronto hay en la sala de baile tantos demonios como danzantes.

Yo te ruego, decía al célebre joven Ozanam el no menos célebre autor del Genio del Cristianismo, yo te ruego encarecidamente que oigas siempre el consejo de tu buena madre: *no vayas al teatro, nada ganarías en el teatro y en cambio podrías perder mucho.*

Muerte de la primera colegiala de santa Teresa de Jesús en Portugal

La niña María de los Placeres era hija de una familia muy distinguida por los muchos bienes de fortuna con que el Señor la dotó, mas todavía lo es más por la heroica virtud que los acompaña desde la cuna y que los torna objeto de admiración a los que los tratan.

Quiso el Señor a más de todo, darles dos hijas, y como son tan virtuosos no podían menos de comunicarlo a sus hijas, como ahora veremos en la dichosa Placeres.

Principió a notarse en esta buena niña que era toda del cielo. Cuando en casa de sus cristianos padres la corregían éstos de algunas faltitas inseparables de la niñez, al punto que acababa la advertencia, se arrodillaba pidiendo perdón a su madre y le prometía la enmienda. A pesar de ser tan ricos, también su madre le infundía el espíritu de pobreza, sobre todo al comprar alguna cosa para su hermanita mayor; pues luego que la buena Placeres la veía, decía a su madre: “No me dé esto, porque soy la más pequeña, y no me pertenecen a mí las cosas mejores, sino lo que dejare la Gloria” (es el nombre de su hermana).

No tenía la buena niña más de cinco años cuando la trajeron al Colegio de Santa Teresa de Jesús (en donde estaba ya su hermanita desde la misma edad) siendo una de las principales cosas que movió a sus padres a traerla tan pronto, las vivas instancias con que se lo pedía, y luego que vio la dejarían principió a saltar de gozo diciendo con gracia: “Ya soy colegialita de la Fraga, llévenme pronto allá si me quieren ver totalmente satisfecha”. Todo esto y algunas otras expresiones son de admirar en tan tierna edad y aún más en nuestros aciagos días.

Después que logró el cumplimiento de sus peticiones, entrando interna en el colegio, fue siempre para sus maestras y condiscípulas objeto de admiración por su laudabilísima conducta, tornándose así espejo refulgente de candor, en tal grado, que algunas personas que visitan el colegio, solo le daban el nombre de *serafín*.

Sus profesoras aseguran no haber merecido jamás el menor castigo, porque la obediencia la tenía tan pronta a su voz como si fuera una religiosa obligada a obedecer por voto. En la mesa era en extremo mortificada, y cuando alguna cosita le era menos agradable, bastaba que la maestra mostrase deseo de que lo comiera por el niño Jesús para no dejarlo. En los juegos jamás desedificó a sus compañeras, empleando todos los ratitos que tenía libres en hacer altares a la Virgen o a san José. Aunque no tenía más de seis años completos, seguía el reglamento en todo perfectamente, hasta que el día 14 de agosto, víspera de la Asunción de la Virgen, le dio el primer ataque repentinamente. Mientras este duraba era su habla continua. –“Padre del cielo, sé conmigo; Virgen santísima del Carmen, Virgen de los Dolores, san José, curadme”, y más que todo: –“Niño Jesús, amparadme”. Las maestras, traspasadas de dolor, hacían todo lo que podían para consolarla, y al avistar la niña un vaso de agua de la Virgen de Lourdes, pidió con mucha instancia que se la echaran en el pecho, porque la Virgen la curaría. Se procuró complacerla dándosela a beber y echándola también como lo pedía, más ella tomó por sí el vaso y lo vació en el pecho.

Después que le había pasado el ataque, la hermana enfermera, le dio caldo y luego después un poco de carne; cuando la niña la vio dijo a las hermanas: “No quiera Vd. darme carne, pues es viernes y haría un pecado”. La hermana le hizo ver que estando enferma no haría pecado. Como era tan obediente, la comió, más no estuvo satisfecha hasta que se certificó con la superiora, a la cual dijo al verla: “Me quiero confesar, porque hice tres pecados: dos por comer carne dos veces, y otro por desobedecer a la hermana enfermera”. La superiora edificada le dijo: “No, hija mía, no hiciste pecado ninguno, pues cuando no querías comer la carne, pensabas hacerlo comiéndola, y tampoco no desobedeciste, porque la comiste”, con esto quedó satisfecha y cierta de

no haber hecho pecado. Y proseguía la superiora: ¿Te costaría mucho, hija mía, hacer un pecado?, a lo que contestó con firmeza: ¡Ay! antes querría morir que ofender a Dios.

El día siguiente, estaba ya buena y fue a la fiesta de la Virgen; al verla tan hermosa en el lecho, dijo: “¡Ay, qué feliz sería si yo fuese con la Virgen al cielo!” y principió a alegrarse de tal modo, que parecía tener algo de celestial; siguió con toda buena todo el día y el siguiente en el cual decía a sus compañeras: “Mañana moriré”. Las otras se reían porque la veían buena y jugando en el recreo. Cenó con todas y se acostó buena, más a la mañana siguiente a las seis de la misma le repitió el ataque, la dejó sin habla, y una hora después, sin casi haber tenido agonía y cuando todas esperábamos el suceso de la primera vez, subía, en verdad, su alma al cielo como ella había profetizado la víspera, estando buena. ¡Feliz niña!... ¡ahora sí que te podemos con verdad aclamar Placeres, serafín dichoso!...

Una cosa muy singular se ofrece aquí, y es que: habiendo sus padres escrito unos días antes, pidiendo que fueran a vacaciones, esperaban todavía la respuesta, cuando su buena madre, el mismo día y hora que la niña expiró, se fue a comulgar, y sintiendo una gran tristeza sin saber su causa, con el Señor en el pecho le hizo esta petición: “Señor, ya veis que, por lo mucho que amo a mis hijas, he mandado que vengan a vacaciones; mas Señor, tal vez no sea voluntad vuestra y harán aquí algún pecado que las torne indignas de vuestra gracia: si esta es la causa de mi tristeza, antes me las llevad que ellas os ofendan”. Esto mismo había pedido al Señor su hermanita mayor, que no cuenta más de diez años; y la dichosa Placeres, cuando supo que la querían llevar a vacaciones, se fue a su superiora pidiendo no la dejaran ir que tal vez haría algún pecado y ofendería al niño Jesús, y repetía: “Antes morir mil veces que hacer un solo pecado”.

Todo esto y otras muchas cosas que podríamos decir, nos dejaron a todas edificadas, quedándonos en medio de nuestro profundo dolor por su pérdida, el consuelo de que está ya juntita al niño Jesús y la Virgen como ella se lo pedía, logrando así la palma de ser la primera colegialita portuguesa que mereció la dicha de gozarle en el cielo.

¡Oh María de los Placeres! ruega por nosotros, por la Iglesia, ruega por Portugal tu patria tan necesitada.

DEO GRATIAS